

ALFA & OMEGA

Antonio Banderas
«Ha quedado demostrado que la gente tiene sed de historias que hablen de luz»

Pág. 28



SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

Del 29 de enero al 4 de febrero de 2026

Nº 1.430

Edición Nacional

www.alfayomega.es

Vida y muerte en la calle: «Se llamaba Eusebio»

La muerte de dos personas sin hogar en Cataluña ha avivado el debate acerca de las condiciones de acceso a los recursos municipales. En muchos de ellos, los usuarios no pueden entrar con sus pertenencias. Los expertos piden servicios adaptados a la realidad de este colectivo **Págs. 14-15**



TANIA SIEIRA

↑ Una persona sin hogar se protege del frío con un cartón.



JAVIER RAMIREZ

↑ Un momento de la preasamblea del lunes pasado con el cardenal Cobo (segundo).

CONVIVIUM: hay músculo sacerdotal en Madrid

Han concluido esta semana las preasambleas que han reunido en el Seminario Conciliar a cientos de sacerdotes madrileños para preparar el gran encuentro de los días 9 y 10 de febrero. Estas citas han dado fe de la diversidad del clero madrileño y de su deseo de crecer en comunión y de renovar su vocación. **Págs. 6-7**

LA VOZ DEL CARDENAL

En este camino cada uno es insustituible

Págs. 8-9

CARDENAL JOSÉ COBO
Arzobispo de Madrid

Con trabajo pero sin papeles ni derechos laborales

ESPAÑA La aprobación de una regularización extraordinaria de migrantes, por el Consejo de Ministros vía real decreto, permitirá salir de la exclusión a cerca de medio millón de personas. Son gente, la mayoría de ellos, con trabajo pero sin derechos. **Pág.16**

El reto es tener más España en Europa

MUNDO Al cumplirse 40 años de la integración de España en la Comunidad Económica Europea, Carlos M. Ortiz Brú, Administrador Civil del Estado, asegura que nuestro país está llamado a «proponer, asumir riesgos» y aportar «criterio» en la Unión. **Pág. 21**



LA FOTO

Sin habernos acabado

TEO PEÑARROJA
Editor de
Nuestro Tiempo

Nos abate hasta la indefensión constatar que el mal existe, que las cosas no son como deberían ser, que se atenta contra la naturaleza de las cosas. La vida pide de suyo infinito y, en cambio, se ve segada de manera tan dramática. Estamos hechos para vivir y, sin embargo, nos morimos

EL ANÁLISIS

*Un viaje
para comenzar
de nuevo*

Más allá de especulaciones nerviosas y un poco banales sobre fechas, actos y lugares, que no han sido confirmados, es una gran alegría que la Iglesia que camina en España, con sus diferentes rostros, se va a encontrar con el sucesor del apóstol Pedro, vínculo de comunión y estímulo para la misión. Madrid, Barcelona y Canarias son etapas que parecen claras a falta de mayores precisiones. Madrid es una grandísima metrópoli europea, una diócesis

singular por la vitalidad de sus parroquias, asociaciones y movimientos; Barcelona, con el emblema de la Sagrada Familia y la ocasión del centenario de Antonio Gaudí, un lugar privilegiado para el diálogo con la Europa secularizada; y las hermosas islas Canarias, balcón de Europa hacia África y puerto de llegada para tantos que buscan una vida mejor arrojando toda clase de peligros a través del Atlántico. Benedicto XVI dijo que España era una

EFE / SALAS



El mal. Esa es la cuestión: el mal. Por qué hay mal, imperfección y, en último término, muerte. Por qué descarriló el tren, por qué esa niña se quedó sin familia, por qué aquella mujer mayor que viajaba a acompañar a su hermana no llegó a su destino, por qué el corazón de aquel cardiólogo con la vida por delante dejó de latir, y así hasta 45. ¿Por qué? El corazón se empuja en una serie de sentimientos inevitables, legítimos: ira, frustración. Buscamos con justicia

explicaciones, responsabilidades, culpables. Hay una profunda tristeza personal y colectiva. ¡Qué fracaso! ¿Por qué no se hizo un buen mantenimiento de las vías? ¿Quién debería hacerlo? ¿No supo? ¿No quiso? Hay indignación también por la ineptitud o por la negligencia, eso está por ver, aunque no cambie el diagnóstico. Por último, cuando se calma todo aquello, queda ante el mal un último sentimiento, un atisbo de verdad: estamos perplejos.

Nos abate hasta la indefensión constatar que el mal existe, que las cosas no son como deberían ser, que se atenta contra la naturaleza de las cosas. La vida pide de suyo infinito y, en cambio, se ve segada de manera tan dramática.

Estamos hechos para vivir y, sin embargo, nos morimos. El último mal, la frontera —el muro— con el que se da de bruces todo raciocinio: nos terminamos sin habernos acabado. Señal inequívoca de que nuestro fin no está aquí abajo. Esa es, tal vez, la luz (siempre hay una luz) que vacila al final de la tragedia.

Las familias de las víctimas han rechazado la propuesta del Gobierno de un homenaje de Estado el próximo día 31. Razones tendrán. En cambio, sí van a acudir a la Misa funeral que se celebrará este jueves en Huelva. Iba a ser en la catedral, pero se hará en el Palacio de Deportes por una cuestión de aforo.

Una semana antes, en Adamuz, escenario del accidente, más de 700 personas se reunieron alrededor del altar. Fue en la Caseta Municipal, un espacio dignísimo porque en él se refugió y atendió a los heridos el día del descarrilamiento. El salmo lo leyó un adolescente, Julio de nombre, que acudió desde el momento del desastre para ayudar a los heridos: «Señor, enséñame tus caminos, instrúyeme en tus sendas». Ofició Jesús Fernández, obispo de Córdoba, y presidió la celebración una imagen de la patrona de Adamuz, la Virgen del Sol. Puerta del Cielo, ruega por nosotros.

El mal, esa es la cuestión. Explicaba en su magisterio el Papa Francisco que el pueblo de Dios es infalible *in credendo*. La mayoría de las víctimas del accidente eran católicas, y su sentido de la fe las ha llevado a buscar no el homenaje sino el sufragio; no el consuelo de la posteridad, sino el de la esperanza en la vida eterna. En última instancia, el realismo sobrenatural de las familias afirma con las obras —obras de misericordia: enterrar a los muertos, rogar a Dios por los difuntos— que estamos aquí de paso, individuales, amados, irreducibles al símbolo. ●

ENFOQUES

España ha sido el segundo país en llevar más peregrinos al Jubileo

El Secretariado de la Comisión para el Jubileo 2025 de la Conferencia Episcopal Española ha elaborado una memoria de la que se desprende que nuestro país ha sido la segunda nación del mundo en cuanto al número de peregrinos en Roma, después de Estados Unidos y por delante incluso de Italia. «Detrás de ello se manifiesta la vida cristiana de la Iglesia española», dice el episcopado español en un comunicado.

La memoria también destaca el proyecto social de este secretariado para el Jubileo, dedicado a la trata de personas y a la explotación sexual y laboral. «El Jubileo debía ser un tiempo para descubrir que en nuestro entorno existen personas que no son reconocidas en su dignidad y que son vulneradas en sus derechos», dice el texto. A la vista de los datos, el Dicasterio para la Evangelización ha felicitado públicamente a la Iglesia de España por su «numerosa participación» tanto a nivel diocesano como en cada uno de los jubileos celebrados en la Ciudad Eterna.

ABC



← Un grupo de españoles durante el Jubileo de los Jóvenes en Roma, el verano pasado.

Oración ante la segunda muerte a manos de agentes en EE. UU.

Oración y una llamada a la tranquilidad ha sido la respuesta de la Iglesia en Estados Unidos a la muerte a manos de agentes federales de inmigración —segunda en tres semanas— de Alex Pretti, manifestante que protestaba por las redadas contra inmigrantes. El Departamento de Seguridad Nacional asegura que llevaba un arma. «Exhorto a la calma, el control y el respeto a la vida humana en Mineápolis

y en todos aquellos lugares donde la paz está amenazada», pedía Paul Coakley, presidente de la conferencia episcopal. El arzobispo de St. Paul y Mineápolis, Bernard Hebda, subrayó que la paz y la justicia no llegarán «hasta que seamos capaces de liberar nuestros corazones de odios y prejuicios». Por ello, convocó una adoración eucarística y celebró en la catedral una Misa por esta intención.

CNS / REUTERS / EVELYN HOCKSTEIN



↑ Memorial improvisado en homenaje a Pretti tras su muerte el 24 de enero.

especie de «laboratorio» para el diálogo de una propuesta cristiana renovada con la cultura secular, en un momento en que parecen decaer algunos prejuicios, especialmente entre los jóvenes. Ahora que entramos en una fase vertiginosa de preparación, pueden acompañarnos algunas cosas que el Papa ha dicho recientemente, como la pregunta que planteó a los purpurados de todo el mundo: «¿Hay vida en nuestra Iglesia?, ¿hay espacio para aquello que nace?». También su afirmación de que la

Iglesia crece por el atractivo que ejerce Cristo a través de sus testigos en el mundo, unida a la advertencia de que «la unidad atrae, la división dispersa». En nuestra historia hemos experimentado la sorprendente fidelidad de Dios a través de crisis y tempestades, pero no bastan las glorias pasadas. En cada tiempo hace falta una nueva disponibilidad, un nuevo «sí», el coraje de comenzar de nuevo. La visita del Papa es siempre un gran regalo, pero nunca funciona como un automatismo. ●



JOSÉ LUIS RESTÁN
Presidente de
ÁBSIDE MEDIA

Opinión

2-3 La foto
4 Editoriales
5 Tribuna

Madrid

6-7 CONVIVIUM
8-9 La voz del cardenal
10 Comisión contra trata

11 Club de lectura
12 La casa de todos

España

14-15 Sinhogarismo y frío
16 Regularización
migrantes

Mundo

18 Mudanza al Palacio
Apostólico
20 Peregrinos Tierra Santa
21 Paz en México

Fe&Vida

22 Evangelio
23 Santo

Testimonio

25 Premio Mundo Negro

Cultura

26 Graham Greene
27 Carlos Pérez Laporta
28 Entrevista
a Antonio Banderas
29 Ena, la reina consorte

30 Cine y televisión
31 Libros

Contra

32 Los *anawin*

1.430

SUMARIO

EDITORIALES

Un balón de oxígeno para los migrantes y las pensiones

La mayoría de migrantes que se beneficiarán de la regularización extraordinaria y trabajan sin tener reconocidos sus derechos

El martes el Consejo de Ministros aprobó una regularización extraordinaria de migrantes, vía real decreto. Se trata de una fórmula legal que las organizaciones impulsoras de la medida venían reclamando hace meses. Ya en octubre, el director de la Fundación para la Ciudadanía Global explicaba en *Alfa y Omega* que, ante el tortuoso recorrido legislativo en nuestro país, marcado por la falta de una mayoría del partido en el poder y, por tanto, la necesidad de llegar a acuerdos con otras formaciones, habían decidido un cambio de estrategia. «Donde antes decíamos ILP ahora decimos real decreto y le pasamos la pelota al Ejecutivo», explicaba Jorge Serrano. Ahora el Gobierno ha recogido el balón y ha pitado el inicio del partido, lo que le permite esquivar al Congreso y apuntarse un tanto que, en realidad, le corresponde a la sociedad civil. Más de 1.000 organizaciones tanto civiles como religiosas se involucraron para recoger las cerca de 700.000 firmas que se entregaron en 2022 en la Cámara Baja para la tramitación

de la iniciativa legislativa popular. Un trabajo cuyo espíritu ha recogido ahora el Gobierno, tal y como confesó en rueda de prensa la portavoz del Ejecutivo, Elma Saiz, y gracias al cual 500.000 personas podrán contar con un permiso de residencia y trabajo. Son gente, la mayoría de ellos, que ya trabajan en España. En no pocas ocasiones, son quienes te sirven el café en el bar, recogen el tomate que saboriza tu ensalada o cuidan de tu padre enfermo.

A pesar de ello, «no tienen acceso a ningún tipo de servicio» y «trabajan en condiciones de explotación» porque «no les asiste la regulación del mercado laboral» al estar en situación de irregularidad, explica Serrano en la página 16. De esta forma, el real decreto no solo reconocerá sus derechos laborales, sino una dignidad que muchas veces se les ha robado. La regularización también permitirá, según los expertos, lanzar un balón de oxígeno al sistema de pensiones y disminuir el déficit fiscal del Estado español. ●

LA NOTA DE LA DIRECTORA Por Cristina Sánchez Aguilar

La Palabra de Dios en Cascorro

Viernes noche. El Teatro Pavón, en plena plaza de Cascorro, epicentro del Madrid castizo y moderno —una maravillosa contradicción—, estaba lleno hasta los topes para disfrutar, durante casi tres horas, del musical que Antonio Banderas ha traído hasta la capital. Era la segunda sesión y no había un asiento libre. Y, ojo, a nadie engaña. Un libreto que se estrenó hace 50 años, que revisó Emilio Aragón hace cuatro y que ahora ha relanzado el actor malagueño desde su tierra natal, *Godspell* habla de la Palabra de Dios desde el lenguaje del hombre de hoy. Con sus cantos, su ropa de calle, sus colores, su arte

circense. Pero allí se dan las bienaventuranzas. Se combate el mal contra el bien. Se recrea al hijo pródigo. Se crucifica a Jesús. No hay lugar a error. Dice el propio Banderas en estas páginas que el mensaje es universal: el de formar comunidad, el de amar al prójimo; eso no pasa de moda nunca y cada vez es más necesario. Yo iría un paso más allá: no es únicamente un anhelo de entendernos como seres sociales, sino de trascendencia. Insertos en los comentarios sobre el famoso «giro católico», la realidad es que el ser humano siempre tiene sed. Hace 70 años en EE. UU. y hace tres días en Cascorro. ●

VISTO EN X

Uno de cada cinco

@ecclesiacopec

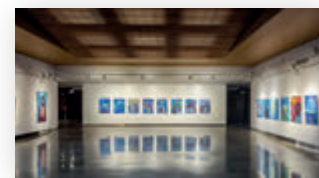
La población de origen inmigrante alcanza un récord en España: una de cada cinco personas. El Servicio Jesuita a Migrantes publica una radiografía de la realidad migratoria del país, que revela el auge de los flujos desde Iberoamérica.



Ojo

@Enclm diario

Cáritas Toledo ha alertado de estafas a través de llamadas de supuestos sacerdotes que piden dinero para los necesitados.



O_Lumen

@dominicos_es

La obra luminosa de Peris Carbonell llega a O_Lumen con *Por la cruz a la Luz*, un recorrido desde la Pasión a la luz: lienzos del vía crucis, esculturas en acero y pinturas de paisajes y ciudades.

Paúles

@misionerospaul

La basílica de la Milagrosa de Madrid celebró la Eucaristía de clausura del Año Jubilar por los 400 años de la Congregación de la Misión, un tiempo de acción de gracias y renovación del carisma vicenciano.



LO MÁS LEÍDO EN www.alfayomega.es

Gregorio Luri: «Por favor, tráteme de mediocre, es un orgullo»

Este referente de la educación en España recuerda en *La dignidad del mediocre*. *Pequeña filosofía de lo inacabado* que somos seres dignos a medio hacer. ●



TRIBUNA

Reconstruirse tras la tragedia

La incertidumbre, no saber si el familiar es uno de los fallecidos o no, la imposibilidad de ver el cuerpo, la magnitud de la tragedia o la exposición pública pueden complicar el arranque del duelo

La muerte de un ser querido siempre produce dolor; pero cuando llega de forma dramática e inesperada, ese dolor sacude, desgarrar y paraliza. Tras la tragedia ocurrida en los trenes de Adamuz, 45 familias se han visto desgarradas. Tendrán que aprender a vivir una nueva vida sin sus seres queridos. Familiares que les han sido arrancados por una muerte que, a veces, llega de forma súbita e inexplicable. Tendrán que elaborar un proceso de duelo que, seguramente, no será sencillo, y que presenta, de partida, varios factores de complicación. Otras personas que viajaban en esos trenes tuvieron mejor suerte que los fallecidos, pero muchas de ellas sufrirán las secuelas de un estrés posttraumático que les robará horas de sueño, les impedirá volver a viajar en tren y les infundirá una culpa totalmente inesperada.

Los procesos de duelo, tras una muerte violenta e inesperada, presentan, por su naturaleza, más de un factor de complicación. Estamos más acostumbrados a fallecimientos por enfermedad o por vejez, a defunciones que avisan y que entendemos, incluso, como lógicas y naturales; muertes para las que, en cierto modo, nos podemos preparar.

La incertidumbre de los primeros días, no saber si el familiar es uno de los fallecidos o no, junto con la imposibilidad, una vez identificado, de ver el cuerpo, complican aún más el arranque de ese proceso. La magnitud de la tragedia, el ruido mediático y la exposición pública de la muerte pueden aumentar en los familiares de las víctimas la sensación de irrealidad y aturdimiento y dificultar, más aún, ese comienzo del duelo que debe ser íntimo y privado. Algunos auto-

res nos hablan de la importancia de reconocer y aceptar la realidad de la pérdida, como punto de inicio para un proceso de duelo normalizado. En estas circunstancias, los familiares de las víctimas deberían recibir información clara y transparente tan pronto como sea posible. Será bueno también facilitar la elaboración de rituales de despedida y de homenajes. Y es fundamental que, si estos rituales se realizan de forma pública, sea pensando en las víctimas y contando con ellas, y no como instrumento de comunicación política o institucional.

Pasados unos meses, el dolor se hará más profundo y la sensación de vacío, más real. Será importante, entonces, conectar con ese dolor y dejarle su espacio. La rabia, la ira y la culpa deberán dar paso a la tristeza y esta



CARLOS HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ
Sociólogo,
trabajador social
y profesor de
la Universidad
Pontificia Comillas

tendrá que reconocerse y expresarse de forma abierta. Si, pasado mucho tiempo, las emociones siguen ancladas en los primeros momentos; si la culpa, o la búsqueda de culpables, siguen bloqueando el proceso en forma de rumiación, y si todo ello impide retomar una parte importante de la vida cotidiana, será el momento de encender la señal de alarma y contar con un profesional.

Es importante que los que han perdido a un ser querido vigilen la intensidad de sus síntomas a lo largo de los meses, así como que los que están cerca no los abandonen. La peor parte del duelo no viene en los primeros momentos de la muerte; llega cuando uno se da cuenta del vacío que le ha dejado el ser querido.

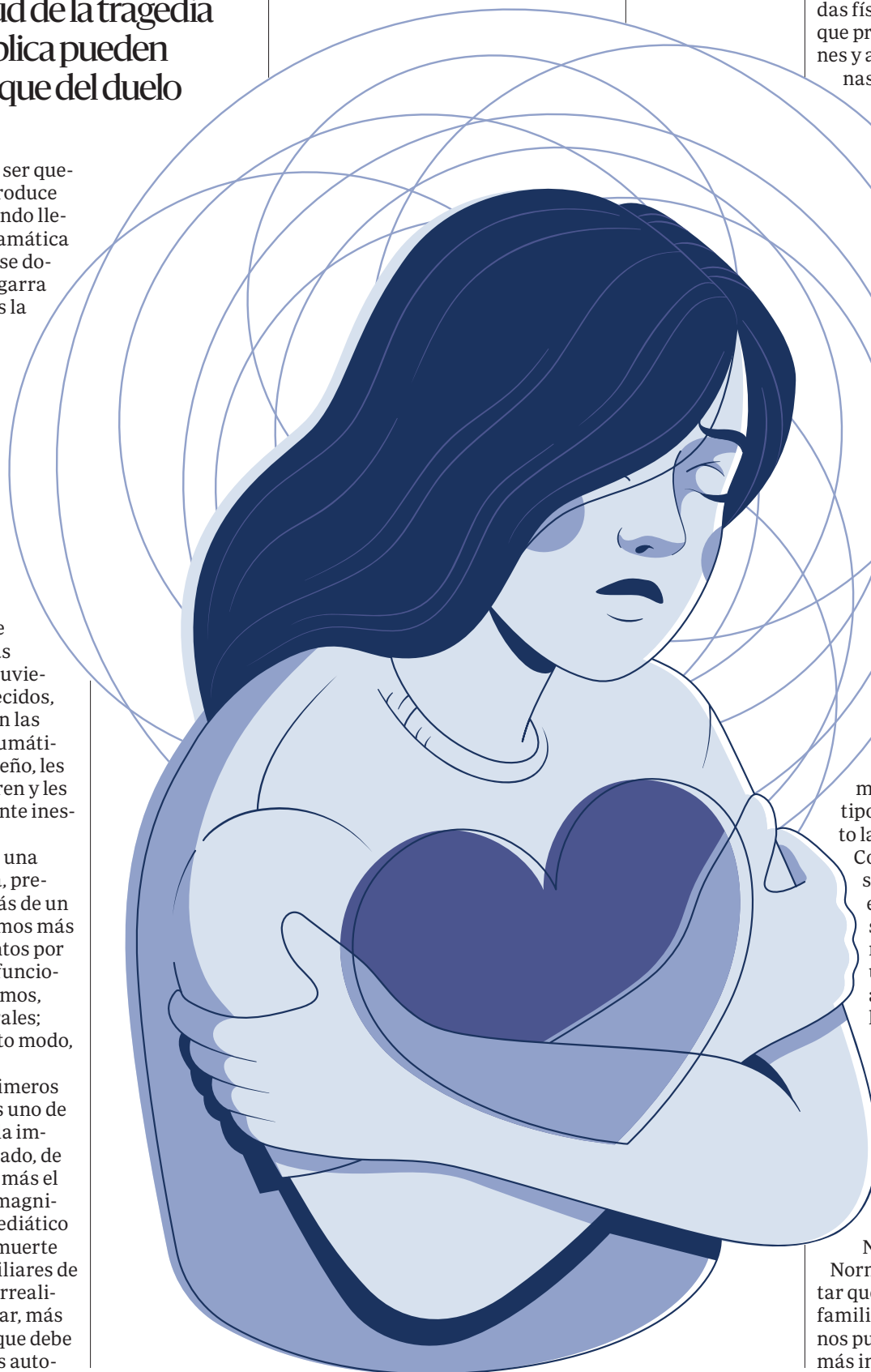
Para los que vivieron la tragedia, pero salieron ilesos o resultaron heridos y pueden recuperarse de sus heridas físicas, será también importante que presten atención a sus emociones y a su salud mental. Las personas que han sufrido, o han estado cerca de la tragedia, necesitan hablar y ser escuchadas. La narración de los hechos tiene un cierto poder sanador. Callar o hacer como si el accidente no hubiera existido no ayuda.

Han de darse tiempo, conectar con sus sentimientos y emociones y buscar ayuda de profesionales de la psicología en cuanto vean que no lo pueden hacer solos o con sus apoyos sociales habituales. El resto deberemos escuchar sin juzgar.

Habrán personas también que, sin haber viajado en esos trenes, sufran, en el futuro, miedo a viajar y les suponga un esfuerzo subirse a un tren. Es posible que muchos individuos teman muertes repentinas en cualquier tipo de accidentes, tras haber visto las imágenes de lo sucedido en Córdoba. Es recomendable no sobreexponerse a noticias de este tipo y no alimentar los pensamientos catastrofistas. El miedo, tras estos accidentes, es una emoción habitual. Hay que aceptarla y no dejar que paralice o impida realizar una vida normal. Es importante reconocerlo, hablar de él e intentar racionalizarlo, distinguiendo entre peligros reales e imaginarios.

Nos guste o no, la muerte forma parte de la vida y puede aparecer, incluso de forma brutal, en cualquier momento.

Ninguno estamos libre de ella. Normalizarla, naturalizarla y aceptar que algún día llegará a nuestras familias, sin obsesionarnos con ello, nos puede ayudar a llevar una vida más intensa y agradecida. ●



MADRID

Concluyen las preasambleas que han reunido en el Seminario Conciliar a los sacerdotes de la diócesis por franjas de edad de ordenación para abordar los temas que se llevarán a la asamblea presbiteral de los días 9 y 10 de febrero

CONVIVIUM

Un clero plural y diverso que busca la comunión

Begoña Aragonese
Madrid

Hay músculo sacerdotal en la diócesis. Lo decía Juan Carlos Merino, el vicario del Clero, en la primera de las preasambleas que se han celebrado en el Seminario Conciliar de Madrid en el camino hacia CONVIVIUM. Cada lunes y cada miércoles, desde hace tres semanas, ha acogido a cientos de sacerdotes de la diócesis.

Los hay de todo tipo. De los que salen mucho en la tele o en redes, y de los que hacen música. Los hay de parroquias con muchas Misas al día y de otras con solo una. De dentro de la M-30, de fuera y de más allá de la M-50. Están participando el más joven, Ignacio Ozores Puig (nacido en 1999), y el más mayor, Daniel Sánchez Merino (1930). Unos se ordenaban cuando a otros aún les quedaban años para nacer. Caminan ágiles o con bastón. Hay vicarios y delegados episcopales, profesores de San Dámaso, formadores del seminario... El propio cardenal José Cobo, arzobispo, que no deja de ser sacerdote diocesano de Madrid. Y curas que parecerían los últimos, pero todos en uno por el mismo ministerio ordenado. También estudiantes recién llegados a la diócesis y clero religioso: franciscanos, agustinos, salesianos, sacramentinos, jesuitas... Los hay con «tirilla» (los más) y sin.

Pero todo esto es casi anécdota cuando uno palpa su ser: testigos vivos de Jesucristo, hombres que le han entregado

sus manos, sus pies, su voz, para hacerle presente en los sacramentos, para ir allá donde el Espíritu los lleve (y el obispo les invite a ir), para tener palabras que anuncien la Palabra. Para consolar. Cada uno con su carisma, con su acento personal, con su forma de ser. El mismo ministerio, diferentes formas de vivirlo. Quieren unidad, que no uniformidad. Eso es CONVIVIUM: saber qué sacerdotes son y qué sacerdotes necesita Madrid, diferentes, pero unidos y juntos.

Alegra que se alegren cuando se encuentran y reencuentran. Cuanto más mayores, más tiempo ha pasado de la última vez. «Aquí vemos a gente que no veíamos hace mil años». Son los pastores de Madrid. Están cansados, aunque alivia descubrir que no es existencial, sino ocupacional. Piden misión compartida con los laicos, pero que estos estén bien formados. Valoran, y mucho, la fraternidad sacerdotal. Son muy conscientes de que solos no pueden. Y viven su ministerio desde la intimidad con Jesucristo. Agarrados a la vid, porque saben que «el que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante». Con la edad se han ido asentando. Ya han pasado bachos, crisis, experiencias que los han purificado, cambios de parroquia, encargos pastorales. De jóvenes, tienen la ilusión y el ardor apostólico que los mayores quieren reavivar, aunque también la autoexigencia de ser el «cura guay». Con la edad adquieren madurez, mesura, serenidad. Los fracasos son oportunidades para continuar.

FOTOS: JAVIER RAMÍREZ



Apolinar del Corral
49 años y medio de sacerdocio
Es vicario parroquial en Santísima Trinidad de Collado Villalba y capellán de las Esclavas de la Eucaristía en Los Negrales.

«Las reuniones son necesarias. Vengo con ganas porque nos encontramos sacerdotes de toda la diócesis y es un intercambio enriquecedor. A ver si sale alguna línea pastoral».



Adrián León
Ocho meses de sacerdocio
Es del último curso de sacerdotes ordenados en la diócesis, en mayo de 2025. Ha sido nombrado vicario parroquial de Santísima Trinidad de Madrid (Ciudad Lineal).

«Que el cura pueda tener un ejército de fieles detrás, rezando por él, cuidándole, queriéndole, corrigiéndole también, ayuda mucho».



Ignacio Ozores Puig
Año y nueve meses de sacerdocio
Sacerdote más joven que participa en CONVIVIUM. Vicario parroquial del Espíritu Santo y Nuestra Señora de la Araucana (Chamartín).

«Uno va oliendo lo que significa esto de ser sacerdote y vivir en comunión y entiende que la realidad sacramental está por encima de una afinidad personal».



Jesús Higuera
35 años de sacerdocio
Es el párroco de Santa María de Caná (Pozuelo), y medita cada día el Evangelio en TRECE.

«Hemos podido hablar con muchísima libertad [en la preasamblea de su franja de ordenación]. En la pluralidad, hay unidad. Nos hemos sentido muy en comunión unos con otros».



Fray Luis Quintana, OFM
16 años de sacerdocio
Este franciscano es párroco de Cristo de la Paz (Carabanchel), profesor de la UESD y representante del Custodio de Tierra Santa en España.

«Estos son pasos que favorecen la comunión entre todos los sacerdotes de la diócesis y, al final, benefician al pueblo de Dios».



Nicolás Álvarez de las Asturias
26 años de sacerdocio
Es doctor en Derecho Canónico y actual rector de la Universidad Eclesiástica San Dámaso.

«Cada generación [de sacerdotes] tiene sus propias batallas, sus propias ilusiones; y es muy bonito el ser capaz de abrir el corazón a las ilusiones y las batallas de todos».



Agustín Rodríguez
34 años de sacerdocio
Es párroco de Santo Domingo de la Calzada, en la Cañada Real, donde lleva más de 20 años de pastoral, y de San Fermín (Usera).

«Es muy importante que seamos capaces de reconocer la pluralidad y la diversidad del clero que somos; CONVIVIUM es el principio de un proceso».



Ángel Igualada
43 años de sacerdocio
Capellán del Centro de Inserción Social Victoria Kent para presos en tercer grado (Arganzuela). Fue ordenado en 1982 por el Papa san Juan Pablo II en Valencia.

«Veo una Iglesia en Madrid viva, inquieta por dar respuesta a la situación de hoy, a los problemas de hoy y a la gente de hoy».



Gerardo del Pozo
46 años de sacerdocio
Actualmente es capellán de las Descalzas Reales (Centro).

«Es bueno juntarnos con otros sacerdotes, incluso por salud, por estabilidad psicológica, para ver que no estás solo ante molinos de viento. Estas reuniones son una manera de tomar conciencia de la Iglesia diocesana».



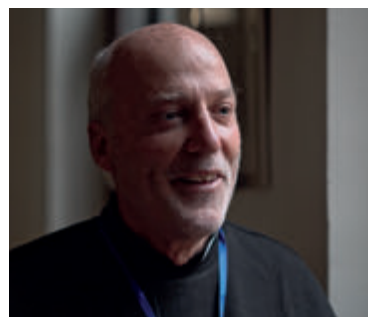
Jesús Silva
17 años de sacerdocio
Párroco de San Isidoro, San Pedro Claver y Virgen del Castillo (Hortaleza).

«Si solo con nuestra franja de edad el encuentro ya ha sido ilusionante y revigorizante, cuando estemos todos, qué no será. Estamos contentos y con ganas, pero hay retos».



José Ignacio Sánchez Carazo
Cinco años de sacerdocio
Es vicario parroquial de Nuestra Señora de las Victorias (Tetuán). De él nació, durante una convivencia de sacerdotes en septiembre, el nombre de CONVIVIUM.

«Lo que me sugirió el nombre de CONVIVIUM fue la idea de estar juntos; remite a ese espíritu agustiniano de "un solo corazón"».



José Pedro Manglano
34 años de sacerdocio
Es el iniciador de Hakuna y sacerdote diocesano.

«La convocatoria del cardinal era muy motivante. El objetivo es una transformación en las relaciones a partir de un corazón renovado: somos uno. Esto no es un evento, sino un proceso en el que hacer comunión entre todos».



Paco Tomás
36 años de sacerdocio
Es el párroco de San José, en Las Matas.

«Si todos estamos vacíos de nosotros mismos y dispuestos a acoger lo que Dios quiere, sin duda saldrá un clero renovado; espero que surja un clero mucho más unido, porque ahí está también la fuerza de la evangelización».



Pedro Luis López García
44 años de sacerdocio
Párroco de San Ildefonso y Santos Niños Justo y Pastor (Centro), fue el único cura diocesano ordenado en 1981.

«No se puede ser cura por libre, me he comprometido libremente a vivir en comunión con el obispo y en fraternidad con los hermanos sacerdotes».



Pedro Rubiato
Diez años de sacerdocio
Párroco de Virgen de la Fuensanta, en Usera.

«Que haya unidad entre los sacerdotes; que vayamos a una para que se cumpla el mandato del Señor, "sed uno para que el mundo crea". Le pido al Señor que nos dé su Espíritu para seguir acercando a la gente a Él».

Y siguen con ganas de seguir. No se cansan de cansarse por el pueblo que Dios les confió en su ordenación. «Si creéis que ya lo habéis aprendido todo, os convertiréis en funcionarios», les advirtió el cardenal Cobo a los jóvenes. Esto lo tienen muy integrado los ya muy mayores, los de 50 años o más ordenados. Han perseverado en fidelidad al Dios que es fiel. Porque «solo Dios basta», como cantaban cada mañana en el rezo de la hora intermedia, antes de comenzar la preasamblea. Se han preparado interiormente para CONVIVIUM. Han aprovechado ejercicios espirituales para rezar las preguntas y se han dejado «criticar» por su consejo pastoral. «Todo es para el bien de los que aman a Dios». Y escuchan estos días a su arzobispo repetirles una y otra vez que animen a sus compañeros sacerdotes desanimados, que no los dejen solos. Madrid los necesita. A cada uno de ellos. A todos.

Los del cielo

También están en CONVIVIUM, de otra forma, aquellos sacerdotes testigos del sacerdocio, esos curas ya fallecidos que fueron importantes para los de hoy y cuyas vidas se están acercando en unos vídeos en los que quienes los conocieron cuentan lo que supusieron para ellos. Mateo González Camarma, Eugenio Romero Pose, José Varas Arroyo, Pepe Reyero, Juan de Dios Martín Velasco, Julio Navarro y Deogracias de la Cruz son esos hombres que «no eran santos de la vida, eran de carne y hueso», pero «hombres de Dios que nos ayudaban a descubrir a Dios y a ser testigos de la Vida».

Y como esta, se van sucediendo las vivencias de sacerdotes de la diócesis que los tuvieron como amigos, como maestros y como acompañantes espirituales: «Gran director de ejercicios»; «espiritualidad profunda, de vida de oración, de pobreza, de austeridad, de servicio»; «la fuerza le venía de las horas de sagrario»; «maestro de vida»; «ponía siempre a las personas por delante de las estructuras»; «se hacía uno con el otro y desde allí manifestaba la misericordia de Dios»; «era palabra de Dios, pero viva»; «un sacerdote enamorado de su ministerio, fiel a la Iglesia y entregado al Señor»; «nos concienciaba de la importancia de vivir la fraternidad sacerdotal»; «era un hombre que en la conversación siempre te abría horizontes».

Aunque las preasambleas sacerdotales, organizadas por franjas de ordenación, han concluido esta semana, el camino hacia CONVIVIUM continúa. Se abren ahora once días de preparación para la gran asamblea presbiteral del 9 y 10 de febrero. A ella se llevarán, después de haberlos votado, los principales temas de diálogo y reflexión que han ido saliendo en las preasambleas. Se trataba de una propuesta extraída de las conclusiones de los cerca de 300 grupos que antes de Navidad reflexionaron sobre el presbiterio de Madrid, entre consejos pastorales, realidades eclesiales, vida consagrada, arciprestazgos y aportaciones personales de sacerdotes. Estaba articulada en torno a cuatro grandes ejes: cansancio del sacerdote y soledad, sobrecarga administrativa, relación entre los sacerdotes y con el obispo y revisión de las estructuras que pueden ser un obstáculo para la evangelización. ●

LA VOZ DEL CARDENAL

Permíteme que te invite de manera especial a participar junto a tus hermanos. Sabes cuánto bien hacen los momentos en los que todos nos reunimos para celebrar y reconocernos como un solo cuerpo

En este camino cada uno es insustituible



CARDENAL JOSÉ COBO
Arzobispo de Madrid

Carta del cardenal arzobispo de Madrid, José Cobo, a los sacerdotes con motivo de CONVIVIUM. 19 de enero de 2026

Queridos hermanos y amigos sacerdotes: Queda ya poco para que tengamos la oportunidad de encontrarnos en la convocatoria de la

asamblea presbiteral CONVIVIUM. Agradezco de corazón a quienes ya habéis respondido, a quienes habéis acogido el camino interior propuesto y a quienes participáis en los diversos encuentros preparatorios.

Y precisamente ahora, que comenzamos a vislumbrar el horizonte del encuentro, es también un momento oportuno para llamar a la puerta de quienes aún no se han animado a responder: hermanos sacerdotes que, entre múltiples tareas, responsabilidades

y preocupaciones legítimas, todavía no han encontrado el momento o la claridad para dar este paso.

I.- Estoy seguro de que en todos nosotros sigue resonando aquel primer «ven y sígueme» (Mc 1, 17) con el que el Señor salió a nuestro encuentro. Esa llamada no fue solo un impulso íntimo ni una decisión aislada: fue —y sigue siendo— una voz que nos llegó a través del testimonio de otros, del ejemplo concreto de hombres y mujeres creyentes y, muy especialmente, de sacerdotes que nos ayudaron a descubrir el rostro del Buen Pastor y a configurar nuestra vida con la suya. Así la vocación se ha ido tejiendo mediante una red de relaciones eclesiales que elegimos o que algunas veces nos vienen regaladas.

Quisiera que ahora el eco de esa voz vuelva a resonar de forma nueva por medio del presbiterio diocesano y de la comunidad cristiana en este CONVIVIUM. Que cada sacerdote pueda percibirla viva y eficaz porque, con el paso del tiempo, la voz que nos llamó se convierte en un eco cada vez más claro de la voz misma del Señor. Responder a esa llamada es acoger, una y otra vez en lo concreto, el principio de la unidad interior con Cristo, sin la cual la vida apostólica corre el riesgo de fragmentarse. Como afirma el Concilio Vaticano II, «los presbíteros no podrían cumplir dignamente su misión si no

FOTOS: ARCHIMADRID / JAVIER RAMÍREZ

→ **El cardenal Cobo** ha participado en las seis preasambleas.

↓ **Desayuno** compartido y momento de reencuentro al inicio de una preasamblea.



permanecieran unidos a Cristo con íntima amistad» (*Presbyterorum ordinis*, 14).

Si juntos aprendemos a no fijar la mirada únicamente en nuestras tareas, en la multiplicidad de compromisos o en la eficacia de la acción pastoral, sino a mirar a Jesucristo, entonces nuestro ministerio crecerá y hará crecer a la Iglesia.

La mirada común a Cristo nos abre, como consecuencia inmediata, a la fraternidad de quienes también han escuchado la llamada. Es por eso que la pertenencia al presbiterio no es un acto administrativo, sino que se enraíza en la misma ordenación sacerdotal. No es un añadido externo ni una opción secundaria, sino una dimensión constitutiva de nuestro ser presbíteros. Por eso, como enseña el Concilio, «todos los presbíteros, en cuanto constituyen un solo presbiterio, están unidos entre sí por vínculos íntimos de fraternidad sacramental» (*Presbyterorum ordinis*, 8). No se trata solo de un ideal inspirador o de un eslogan pastoral, sino de un ámbito concreto de conversión y compromiso, que requiere ser vivido con renovado vigor.

Nos recuerda *Pastores dabo vobis* que «no hay auténtico ejercicio del ministerio sacerdotal sin comunión efectiva con el propio presbiterio» (n. 74). Esta comunión no es solo efectiva, sino también afectiva: se expresa en la

presencia, en la participación y en la coresponsabilidad.

Gracias al presbiterio escuchamos hoy la llamada del Señor en este momento histórico concreto de nuestra Iglesia diocesana. Esto supone la humildad de reconocer que el Espíritu Santo es quien va por delante, quien prepara los caminos y nos precede en la misión. A nosotros se nos pide ahora confianza, disponibilidad interior y la capacidad de discernir —personal y comunitariamente— ocupaciones, tiempos y dedicaciones.

II.- Queridos hermanos, deseo de corazón que esta asamblea CONVIVIUM sea un signo visible de este camino que, con el Espíritu al frente, estamos llamados a recorrer. En él, cada uno de vosotros es parte insustituible. Somos un presbiterio amplio, rico y diverso y, precisamente por eso, estamos llamados a vernos, a dialogar con paciencia y a aprender a trabajar juntos al servicio de la Iglesia que peregrina en Madrid. El Concilio Vaticano II nos recuerda

Si aprendemos a no fijar la mirada únicamente en las tareas sino a mirar a Cristo, nuestro ministerio crecerá y hará crecer a la Iglesia

que la Iglesia «es, en Cristo, como un sacramento, o sea, signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano» (*Lumen gentium*, 1); esta vocación a la unidad comienza siempre por quienes estamos llamados a servirla.

Por ello, no convocamos simplemente una reunión, sino un camino presbiterial que tiene como un paso más el encuentro fraterno de la asamblea.

Ahora permíteme que te invite de manera especial, como obispo, a participar junto a tus hermanos y a inscribirte, si aún no lo has hecho. Sabes bien, por la experiencia de tu pastoral y de tu comunidad, cuánto bien hacen los momentos en los que todos nos reunimos para celebrar y reconocernos como un solo cuerpo. Sé que existen muchas tareas y demandas; siempre las habrá. Pero te invito a orar y a discernir esta llamada que la Iglesia te dirige a través del presbiterio al que perteneces y al que estás unido sacramentalmente.

Si eres sacerdote religioso, mi invitación es igualmente explícita y agradecida. Participáis de la vida diocesana y, mediante vuestro envío pastoral, quedáis incorporados a la misión de la Iglesia particular desde el carisma que habéis recibido. Vuestra presencia enriquece y sostiene la pastoral diocesana con una pluralidad que es don del Espíritu. Por eso, os invito a venir, a escuchar y a caminar con vuestros her-

manos como signo de una participación efectiva y afectiva en este presbiterio diocesano. La diócesis de Madrid necesita vuestra voz y vuestra presencia para el bien de todos.

Si eres del clero diocesano y aún no te has inscrito, habla y contrasta con tus hermanos sacerdotes. Déjate acompañar, deja que ellos te animen y, desde ahí, reordena prioridades y tiempos. La construcción del presbiterio necesita de tu presencia. Este es tu momento para dar un paso. Inscríbete y reconoce este encuentro como algo importante, excepcional y necesario, porque la fraternidad sacerdotal a la que perteneces lo es.

Necesitaremos tu presencia para seguir caminando juntos en este proceso de hacer Iglesia y para discernir, unidos, lo que el Espíritu pide hoy a la Iglesia que peregrina en Madrid. Y necesitamos que animes apostólicamente a tus hermanos sacerdotes, los de tu equipo sacerdotal, los de tu comunidad religiosa. Sé eco de la llamada de la Iglesia para ellos.

III.- Te pido que participes de manera continuada en el encuentro, todo el día 9 de febrero y la mañana del 10, en lugar de una forma de participación intermitente, que seguro la sufres en muchos de los encuentros parroquiales y ya sabes cómo los dificultan.

Entre las cuestiones prácticas que se presentan está la celebración de la Eucaristía durante ese día. Será un momento excepcional, en el que el pueblo de Dios necesita atención pastoral, pero también el presbiterio diocesano requiere la presencia de todos sus sacerdotes. Como sucede en la Misa Crismal, queremos subrayar la importancia de este encuentro y pedir a nuestras comunidades que lo comprendan, animen a sus sacerdotes a participar y los sostengan con su oración.

Ante un encuentro tan excepcional, te pido que no celebres la Eucaristía en tu parroquia o comunidad a la misma hora que se celebra en la catedral con todo el presbiterio reunido. Sería un signo poco constructivo de comunión de cara al pueblo de Dios que acompañamos. Busca alternativas celebrando a otras horas o animando a que los laicos de la comunidad asuman responsabilidades y dispongan ese día una oración o celebración de la Palabra. En muchos lugares hay consagradas o agentes de pastoral instituidos que también pueden preparar una celebración según el ritual de celebraciones extraordinarias en ausencia de presbítero.

La celebración de la Eucaristía en la catedral el 9 de febrero a las 19:30 horas, abierta a todo el mundo, puede ser una ocasión providencial para que el pueblo de Dios acompañe a sus sacerdotes y participe activamente en esta convocatoria diocesana.

Doy gracias al Señor, que camina siempre con su pueblo y no deja de llenar nuestros corazones de esperanza y de paz, y le pido que este encuentro sea un paso más en ese camino, para que seamos una Iglesia unida, signo de comunión y fermento de reconciliación para el mundo. Querido amigo sacerdote, gracias sinceras por tu ministerio, nos vemos en breve en CONVIVIUM. Un abrazo fraterno. ●



◀ **La jornada** alterna encuentros entre todos con reuniones por grupos para la conversación en el Espíritu.



Raúl salió del infierno de la trata: «Me soportaron en mis peores días»

El testimonio de Raúl confirma que hay vida después de la trata, una cuestión que acaba de abordar la Comisión Diocesana Contra la Trata de Personas en la Escuela Itinerante de Formación Social

José Calderero de Aldecoa
Madrid

Basta cruzar unas pocas palabras con Raúl para desmontar todos los tópicos en torno a la trata: que solo afecta a mujeres y a los incautos. Este universitario de prestigio en su país, del que no se pueden dar más datos por cuestiones de seguridad, se convirtió en víctima de esta lacra social a pesar de su cuidada preparación.

Si empezamos la historia por el final, hay que decir que Raúl logró escapar de esta experiencia diabólica, como él la define, gracias a la Policía y a la Fundación Cruz Blanca. «No fue solo un sitio donde quedarse a pasar la noche; en Cruz Blanca fue donde me soportaron en mis peores días, quienes restablecieron mi dignidad cuando no valía ni un céntimo y quienes me ayudaron a reencontrarme conmigo mismo», asegura. A la luz de sus palabras hay que responder que sí a la pregunta *¿Hay vida después de sufrir la trata de personas?*, que es el título de la clase que impartió la Comisión Diocesana Contra la Trata de Personas el pasado martes en la parroquia Nuestra Señora de Moratalaz, dentro de la Escuela Diocesana Itinerante de Formación Social.

Si empezamos la historia por el principio, hay que remontarse cuatro años atrás. Entonces, «trabajaba en el ámbito de la justicia en un país que es injusto», por lo que «tuve que exiliarme». Llegó a España con la esperanza de encontrar un trabajo. Pero todo se desmoronó ante los problemas para regularizar su situación. «Fue imposible», por lo que decidió probar suerte en otro país, más cercano al suyo propio. «Ya tenía el billete», cuando un conocido le habló de la empresa en la que estaba trabajando y cómo le estaban ayudando con el tema de los papeles. «Me fie al ser un conocido».

Así fue como Raúl entró en contacto con

estas personas, que resultaron formar parte de una red de trata. «Tenían un abogado que condicionó su ayuda a la firma del contrato de trabajo». Es verdad que «me generaban suspicacias las prisas con las que querían que entrara a trabajar en la compañía». Pero «terminé firmando al convencerme de que, si algo iba mal, pues me iba y punto».

Tras la firma comenzó un infierno de miles de horas de trabajo del que no podía escapar. «La nave estaba en una zona aislada a la que no llegaban ni los taxis». También comenzaron las amenazas: «Me dijeron que me entregarían a la Policía para que me deportaran». Raúl, angustiado y con estrés postraumático, entró en depresión y «empecé a tomar medicación». Le perturbaba la idea de que lo mandaran a su país de origen, del que había tenido que escapar.

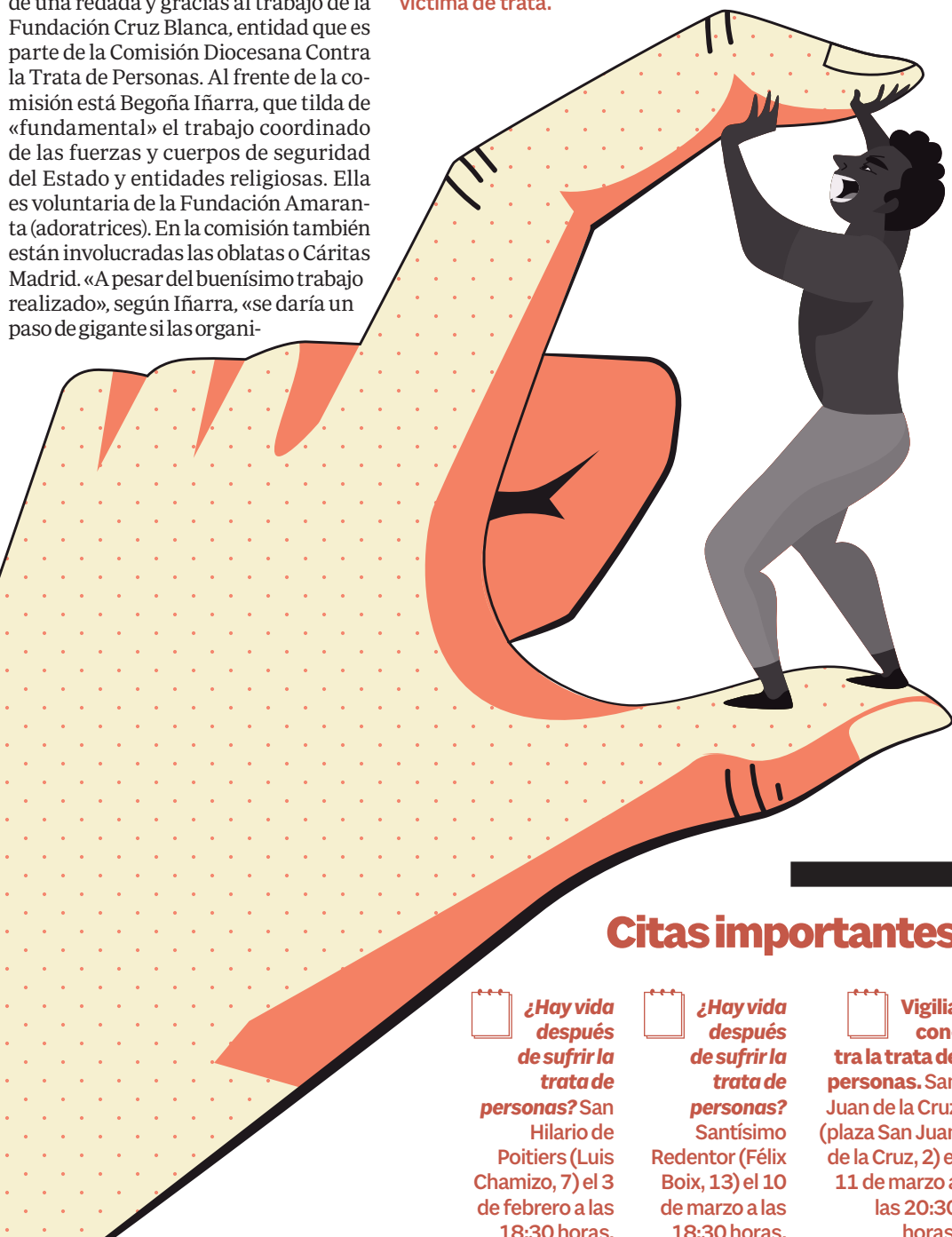
Los miedos de este joven se esfumaron con la intervención de la Policía a través de una redada y gracias al trabajo de la Fundación Cruz Blanca, entidad que es parte de la Comisión Diocesana Contra la Trata de Personas. Al frente de la comisión está Begoña Iñarra, que tilda de «fundamental» el trabajo coordinado de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado y entidades religiosas. Ella es voluntaria de la Fundación Amarantha (adoratrices). En la comisión también están involucradas las oblatas o Cáritas Madrid. «A pesar del buenísimo trabajo realizado», según Iñarra, «se daría un paso de gigante si las organi-

Guía de ayuda

La Comisión Diocesana Contra la Trata de Personas dispone en su página web de una *Guía para detectar "posibles víctimas de trata" en parroquias y Cáritas parroquiales*. El objetivo es ayudar a identificar señales de alerta y cómo actuar si sospechas que alguien puede ser víctima de trata.

zaciones no gubernamentales pudieran reconocer la condición de víctimas a los afectados». En contra de lo que ocurre en otros países, aquí solo lo puede hacer la Policía. «Las organizaciones tienen una presencia fuerte en las zonas de prostitución susceptibles de encontrar víctimas de trata, por lo que se podría llegar a más gente y acelerar el proceso de acogida».

La coordinadora también señala la importancia de charlas como la que tuvo lugar el martes dentro de la Escuela Diocesana Itinerante de Formación Social. «Ayuda en la sensibilización, lo que provoca una mayor detección de casos, más denuncias y, por lo tanto, más liberación de personas afectadas». Un proceso que no es baladí, porque «en Madrid hay mucha trata. España es el primer país de Europa en consumo de prostitución y el tercero del mundo, y muchas de las víctimas llegan a través del aeropuerto de Barajas y también del Prat», en Barcelona. ●



Citas importantes

¿Hay vida después de sufrir la trata de personas? San Hilario de Poitiers (Luis Chamizo, 7) el 3 de febrero a las 18:30 horas.

¿Hay vida después de sufrir la trata de personas? Santísimo Redentor (Félix Boix, 13) el 10 de marzo a las 18:30 horas.

Vigilia contra la trata de personas. San Juan de la Cruz (plaza San Juan de la Cruz, 2) el 11 de marzo a las 20:30 horas.

FOTOS: WINNIE MARTÍNEZ



↑ El club de lectura fácil está compuesto por migrantes y personas con discapacidad intelectual.

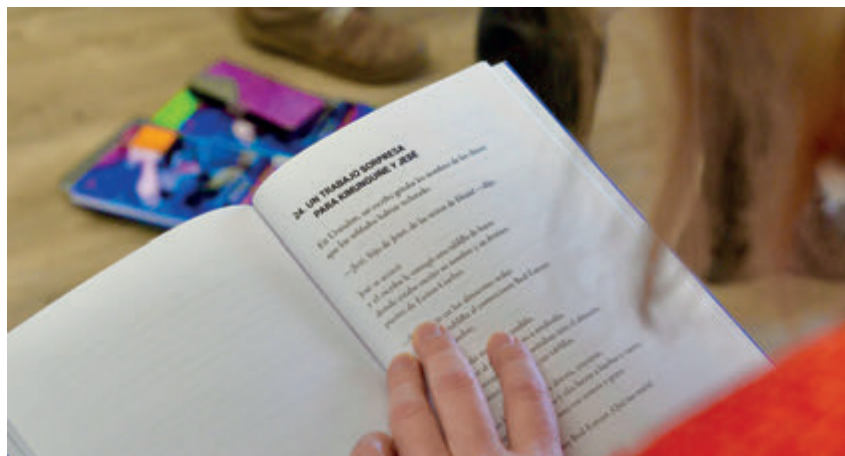
Lectura fácil en grupo: «Si no entiendes la palabra, te la decimos»

Unas aún no hablan bien español y otras tienen dificultades de comprensión. En este club de lectura fácil, personas migrantes y con discapacidad intelectual leen, comparten y aprenden. Rompiendo moldes

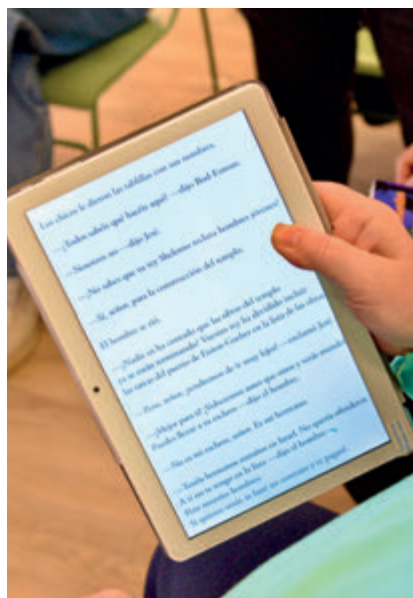
Winnie Martínez
Madrid

Narges es de Afganistán. «Lo siento, todavía mi idioma no bien», dice. «Es mi primera vez en club». La aplauden. Kiko le dice que no tenga miedo: «Nosotros estamos aquí de confianza». Consuelo casi pisa a Kiko cuando dice «acogemos a todo el mundo. Si no entiendes la palabra en español y nosotros la sabemos, te la decimos». Narges no es la única mujer migrante del grupo. También están Irina (rusa) y Tania (ucraniana). Junto a ellas, 14 personas con discapacidad intelectual, entre las que están Kiko y Consuelo. Es viernes y acaba de reunirse este club de lectura fácil que se celebra semanalmente en la Biblioteca Pública Municipal Eugenio Triás de Madrid, en pleno Retiro.

La lectura fácil es una forma de hacer accesibles los textos. «Es un libro sencillo



↑ Irina con su ejemplar de *Cruce de mundos* en lectura fácil.



↑ El libro también en versión digital.

llo para nosotros, que nos cuesta más entender las cosas», explica Consuelo. Ese «nosotros» son las personas con discapacidad intelectual; pero la lectura fácil también se dirige a las personas extranjeras que todavía no dominan el español, a las personas mayores o a cualquiera para quien la lectura sea una barrera.

En este club, las personas con discapacidad intelectual enseñan a las migrantes las palabras que no conocen, también las expresiones, y responden a sus dudas relacionadas con las costumbres españolas. Narges, Irina y Tania comparten sus cuestiones y también cada una de sus culturas y saberes patrios. A veces la lectura del libro es solo «una excusa», dice Jonatan Arroyo, director de Círvite, asociación que trabaja con personas con discapacidad intelectual. Círvite y Abriendo Fronteras (asociación para personas migrantes) son los responsables de este club de lectura fácil inclusivo.

«Juntando a estos dos colectivos que tienen la necesidad común de la lectura sencilla, lo que hacemos es evitar que se mantengan los guetos», dice Laura Cerralaza, de Abriendo Fronteras. «Aquí somos una gran familia y nos ayudamos». Para Arroyo, lo que hacen es romper moldes; «se generan cosas maravillosas», defiende. «Es precioso ver cómo colaboran unos con otros», añade ella; «estamos aquí para derribar prejuicios».

Después de charlar un buen rato, cada asistente coge un libro digital o físico (según gustos) para continuar la lectura donde la dejaron el viernes pasado. Están con *Cruce de mundos*, de Anna Tortajada y adaptado a lectura fácil por Núria Martí. Antes de empezar (cada página la lee en alto una persona), recuerdan entre todos que este libro va de la amistad entre tres jóvenes: uno israelita, una fenicia y un esclavo africano. En cuanto alguien termina de leer, se suceden las preguntas: «¿Qué es ánfora?», «¿Qué es marfil?», «¿Qué es añoranza?». Entre todos consiguen (con la ayuda de los conductores del club, Laura y Diego), resolver las dudas.

El libro como excusa

Arroyo hablaba del libro como excusa porque, por ejemplo, muchas de las personas con discapacidad intelectual que acuden viven solas, por lo que este club es una forma de combatir la soledad no deseada. El club existe desde 2019. Cuesta creer al director de Círvite cuando dice que al principio nadie hablaba. Podía la vergüenza. Ahora hay que poner orden, pero eso también forma parte de la esencia del club: otro motivo por el que la lectura es una excusa. Aquí priman la ayuda mutua y el compartir. Con facilidad pierden el hilo y se van a otra cosa.

Cuando la ucraniana Tania dice que desea que haya paz en Ucrania, una de las personas con discapacidad intelectual dice que sí, y que en el mundo entero. Antes de que me haya dado tiempo a ver quién está hablando, ya hay otra preguntando: «¿Quién hace la guerra, los políticos? Porque yo no quiero guerra. No creo que la gente quiera guerra. No les importa matar a gente, qué pena». Laura y Diego les dicen que el tema que han sacado es complicado, abogan por la paz y los animan a volver a la lectura.

Así lo hacen hasta que alguien dentro de muy poco tenga una nueva duda o comentario. Consuelo lo comenta y lo responde casi todo. Hay un momento en que Arroyo le recuerda que también tiene que dejar hablar a los demás. Ella lo escucha en silencio y le da la razón. Él aprovecha para recordar a todos que el club es también una oportunidad para trabajar las habilidades sociales, así que les pide que no hablen por detrás porque entonces no se oye a quien tenga el turno de palabra.

Cuando termine la sesión, Consuelo me contará que ella tenía un amigo especial en el club que se llamaba Moha y era de Senegal. Hicieron un amigo invisible y una compañera le dio el cambiazo a Consuelo para que fuera ella quien le regalara a Moha. «Le hice una manta para que no pasara frío en los pies y le gustó mucho», cuenta emocionada. «Moha es guapísimo, tiene unos ojos negros, cara de buena persona, un encanto», dice contenta. Para ella el club significa mucho: «Me siento a gusto y aprendo de la cultura, de las personas extranjeras», concluye. ●

Cuando la reina levantó una parroquia para salvar al barrio

María Cristina de Habsburgo-Lorena promovió el barrio de Puerta del Ángel mandando construir la parroquia de Santa Cristina

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

A principios del siglo XX, el entorno de la Casa de Campo en lo que hoy constituye el barrio de Puerta del Ángel era una zona marginal. En sus infraviviendas se hacían los recién llegados a Madrid y el ambiente constituía ya un problema social. Por este motivo, la reina María Cristina de Habsburgo-Lorena, madre de Alfonso XIII, decidió promocionar el barrio, creando viviendas a precios asequibles, un colegio y un asilo de niños huérfanos cuya iglesia es la actual parroquia de Santa Cristina.

Inaugurada en 1906 en estilo neomudéjar, durante la Guerra Civil sirvió de checa para el bando republicano y de ella salieron algunas sacas de presos para fusilarlos en la Casa de Campo. Pasada la contienda, sus instalaciones hicieron de vivienda de emergencia en los duros años de la posguerra, y también como taller de artes y oficios en el que muchos aprendieron su profesión. En un principio templo anexo a la parroquia de la cripta de la Almudena, fue en 1954 cuando se hizo independiente.

«Este siempre ha sido un barrio muy obrero», atestigua el párroco, Fernando Bielza, que da fe también de la presencia de muchas familias de militares y — sobre todo en los últimos años — de un buen número de inmigrantes llegados de Hispanoamérica. Muchos de estos

últimos son atendidos a su llegada a la capital en la iglesia de Santa Margarita María de Alacoque, fusionada con Santa Cristina hace unos años. Allí, Cáritas atiende regularmente a unas 90 familias, un número constante aunque hay una rotación alta, «porque queremos ayudar a la gente a pasar el bache y que luego salgan adelante por su propio pie».

En cuanto a la evangelización, «tenemos todo lo que suele tener una parroquia», dice Bielza. Hay casi 100 niños en catequesis de Primera Comunión; y en sucesivas etapas formativas hasta los 19 años, hay cerca de 40. En el grupo de jóvenes son 15 los que acuden a Santa Cristina a compartir su fe; y, en cuanto a los adultos, el párroco menciona por ejemplo los grupos Llama de Amor Viva, orientado a la formación espiritual, y Teonáutica, a cargo del *youtuber* Abel de Jesús. Por el catecumenado de adultos pasan cada semana doce personas, y luego hay un grupo de Biblia y otro de Oración de Madres.

Su vocación de apertura la despliega al acoger a una cofradía del Señor de los Milagros, popular devoción de Perú, y

a la comunidad ortodoxa copta de Madrid, que tiene aquí sus celebraciones.

El huerto ecológico lo llevan los del grupo Laudato Si, «que son los que monitorean la conversión ecológica de la parroquia», explica el párroco. Habla también de eventos culturales como los oratorios y conciertos de música religiosa que tienen lugar en el templo, o las reuniones de la Fundación Vía del Arte, encaminadas a evangelizar también el mundo de la cultura.

«Pero lo más importante de todo es que intentamos cuidar mucho la liturgia, algo muy central», subraya Bielza. De este interés nace el deseo de la parroquia por que las celebraciones «sean bonitas y cuidadas». Este interés se plasma también fuera de los muros del templo, desde la procesión del Corpus Christi por los alrededores al rezo del vía crucis el Viernes Santo por la calle. Como curiosidad, en la parroquia pervive la tradición de montar al párroco en un burro durante la celebración popular del Domingo de Ramos, para recorrer de esta curiosa manera el paseo de Extremadura. ●

FOTOS: PARROQUIA SANTA CRISTINA



← **Santa Cristina** ilumina con sus actividades las necesidades del barrio.

↓ **El párroco** sobre un burro en la procesión del Domingo de Ramos.



Agenda

29 JUEVES

17:00 horas. Curso. La parroquia de San Juan de la Cruz (plaza San Juan de la Cruz, 2) acoge la novena sesión del X Ciclo de Conferencias para Evangelizadores. Hablará Jorge Leocadio, coordinador de la red de los centros de escucha de la diócesis y del Centro de Escucha Joven, con la ponencia *Entornos seguros para el cuidado a niños y adolescentes*.

19:00 horas. Funeral. Eucaristía en memoria de las víctimas mortales del reciente accidente ferroviario ocurrido en Adamuz y para orar por los heridos y las familias, por iniciativa de la provincia eclesial de Madrid. Se celebrará en la catedral de Santa María la Real de la Almudena.

Todo el día. Exposición. La catedral de la Almudena acoge desde el 24 de enero la exposición *Laicos en la Iglesia, cristianos en el mundo*, una iniciativa de Acción Católica General (ACG) de Madrid. La muestra podrá visitarse hasta el domingo, 1 de febrero.

30 VIERNES

19:00 horas. Aniversario. El cardenal José Cobo preside la Misa en la casa de las Hermanas de la Compañía de la Cruz (Rey Francisco, 19) en la clausura del 150 aniversario de la fundación de esta congregación, que se dedica a servir a los más pobres con caridad y humildad.

31 SÁBADO

10:00 horas. Misiones. La Iglesia de Madrid celebra la Jornada diocesana de Infancia Misionera en la parroquia del Sagrado Corazón de Jesús (López de Hoyos, 73). Dinámicas, testimonios y juegos en un día que quiere mostrar a los niños el valor de la misión y cómo ellos son auténticos misioneros.

1 DOMINGO

12:00 horas. Eucaristía. La Iglesia de Madrid celebra la festividad de la Presentación del Señor en el Templo, más conocida como la fiesta de la Candelaria. La Eucaristía en la catedral de la Almudena y la bendición y presentación de niños a la Virgen estarán presididas por el cardenal Cobo.

2 LUNES

19:00 horas. Vida consagrada. El cardenal José Cobo preside la Eucaristía en la catedral de la Almudena, con ocasión de la XXX Jornada Mundial de la Vida Consagrada que se celebra bajo el lema *¿Para quién eres?*

La casa de todos

PRODUCTORA AUDIOVISUAL

FUNDACIÓN
CRÓNICA!BLANCA

La Fundación Crónica Blanca está al servicio de la comunicación social y las diversas expresiones culturales desde el humanismo cristiano.

SERVICIOS

- Producción de contenidos audiovisuales de eventos con varias cámaras.
- Vídeos promocionales de instituciones religiosas.
- Spots profesionales para TV o redes sociales.
- Locuciones publicitarias.
- Streamings en directo.
- Instalación técnica y alquiler de equipos de microfonía, iluminación, cámaras, pantallas y productores en auditorios y templos.
- Aula minor multimedia para eventos.



www.cronicablanca.org
info@cronicablanca.org



LLÁMANOS
+34 606 019 080

ARRELS FUNDACIÓ / JUAN LEMUS



ARRELS FUNDACIÓ / JUAN LEMUS



TANIA SIEIRA



El frío se ceba con las personas sin hogar: seis muertos en cinco semanas

A pesar de las bajas temperaturas, los recursos habitacionales están infrautilizados. Los expertos demandan servicios de atención adaptados a las necesidades reales de los usuarios: que puedan llevar sus pertenencias o mascotas

José Calderero de Aldecoa
Madrid

Se llamaba Eusebio y tenía 57 años. La noche entre el 6 y 7 de enero falleció mientras dormía en la calle, presumiblemente a causa del frío. Pero no es el único. Un día antes sucedió algo similar en Badalona. Un vecino fue a llevar un caldo caliente a una persona sin hogar que se acostaba en los alfeñes de su casa, pero no logró despertarlo y alertó a los servicios de emergencia. No estaba dormido, sino muerto. Junto a ellos, otras cuatro personas han perecido en la vía pública en las últimas cinco semanas solo en Cataluña, que se suman a las muertes en otras partes del país. «Es indignante y triste, una vulneración total de derechos», lamenta Beatriz Fernández, directora de la Fundación Arrels. Se trata de la entidad gracias a la cual conocemos la identidad de

Eusebio, al que visitaban regularmente en el barrio de Les Corts, en Barcelona. Allí pernoctaba a pesar del frío extremo que estos días ha congelado España, tras rechazar ir a un recurso de emergencia.

Entre las razones que llevan a una persona sin hogar a rechazar un techo bajo el que cobijarse en estas circunstancias, Fernández explica que los recursos de emergencia se abren cuando el termómetro baja de una determinada temperatura y vuelve a cerrarse cuando sube. «Con lo cual, estamos hablando de un servicio que está disponible apenas unos días y sin previo aviso». La directora, además, señala que son recursos a los que no se pueden llevar sus pertenencias personales, ni tampoco a sus mascotas. Por supuesto, no se pueden consumir sustancias. Todo esto lleva a la mayoría de indigentes a rechazar la ayuda. «Aceptarla implica abandonar el espacio donde

duermes habitualmente para tener que volver al poco tiempo, con el riesgo de que te hayan robado las cosas, que otra persona se haya instalado en él o, incluso, que hayan colocado en tu ausencia un elemento de arquitectura hostil para que abandones el lugar», advierte Fernández.

Un modelo distinto es el de la propia Fundación Arrels, que se ha preocupado por conocer a las personas que duermen en la calle en Barcelona y sus necesidades. Su último balance, realizado el 3 de diciembre, detectó a unas 2.000 personas durmiendo al raso. Con todos los datos sobre la mesa, han montado el Piso Cero, «un espacio de pernocta, abierto de 20:00 a 08:00 horas, que no tiene límite de tiempo», detalla la directora. «Hay personas que llevan una semana y otras dos años». Al recurso «se puede acceder con las pertenencias y con los animales». Incluso «se puede consumir dentro, pero solo bajo supervisión de un profesional. Lo que se intenta es adaptar el recurso a las necesidades reales de quien lo necesita».

A vida o muerte

Aun con todo, sea por espacio o por decisión propia, hay gente que se queda fuera. Ocurre en Cataluña y también en Madrid. Para ellos, la Comunidad de Sant'Egidio está recogiendo mantas, sacos de dormir y ropa de abrigo. «Luego lo repartimos todo en los recorridos que hacemos por el centro los miércoles y los viernes»,

En cifras

33

mil personas se calcula que viven en las calles en todo el territorio nacional.

Seis

personas han muerto las últimas cinco semanas en Cataluña.

400

personas fueron desalojadas en Badalona de un antiguo instituto, un caso por el que la Fiscalía ha abierto diligencias contra el alcalde de la ciudad.

ARRELS FUNDACIÓ / JUAN LEMUS



1 Habitación.

En el Piso Cero de la Fundación Arrels las habitaciones son individuales.

2 Comedor.

El recurso, de baja exigencia, cuenta con comedor.

3 Acompañamiento.

El acompañamiento tiene una perspectiva de reducción de daños.

4 Madrid.

Una persona sin hogar en la capital pide dinero para poder ir a una habitación con su perro.

explica Tíscar Espigares, responsable de la Comunidad en Madrid. Y añade: «Una manta o un saco de dormir en estas noches de temperaturas bajo cero puede suponer la diferencia entre la vida y la muerte».

La acción de Sant'Egidio no se encuentra entre las estrategias para acabar con el sinhogarismo; se trata más bien de un gesto de amistad. «Hay que tener claro que la pobreza se combate estructuralmente», advierte Espigares. «Pero hay que distinguir entre la pobreza y los pobres». A estos últimos «hay que encontrarlos, que es lo que nosotros hacemos con esta iniciativa. Por eso los llamamos nuestros amigos de la calle».

No obstante, esa pequeña muestra de cariño puede ser el germen de algo mucho más grande. A Espigares le recuerda a la Navidad, cuando la Palabra se hizo carne. «Se encarnó en un niño débil, que no podía hablar, que se expresaba a través del llanto». Quizá esto «nos indica que el primer lenguaje al que tenemos que hacer caso es al del llanto, al de las lágrimas de los que sufren, de los pobres, de los que tienen frío, o hambre, o están enfermos». Ante todas estas realidades, pide acercarse «con sentido maternal, tratando de comprender qué les pasa». Así «podremos empezar a ofrecerles respuestas a sus problemas concretos» e incluso, algún día, «llegar a la solución definitiva». ●

Andrew Funk

«Hemos sacado a más de 3.500 personas de la calle»

@ANDREWFUNKSPAIN

J. C. de A.
Madrid

Este estadounidense acabó en la calle por un problema laboral a los nueve meses de nacer su primer hijo. Podría haber vuelto a Estados Unidos, donde tenía familia y casa, pero eso implicaba separarse de su niño. «Preferí estar en situación de sin hogar, pero cerca de mi hijo, que con hogar y sin él», explica. Tras esta experiencia, logró salir de la calle y posteriormente montó una organización para hacer lo mismo con otros.

¿Dónde le pilló ahora mismo?

—Estoy en algún punto entre Pfäffikon y Bad Ragaz, en Suiza. Estamos caminando 150 kilómetros en cinco días para apoyar a 150 millones de personas sin hogar. La iniciativa se llama The Great Walk, que significa La Gran Caminata. Es la séptima edición. Vamos hacia el Foro Mundial de Economía, de Davos, para dar voz a las personas sin hogar, reclamar dinero para financiar sus programas. Y tratamos de involucrar a la comunidad para que podamos mejorar su situación.

Allí se reúnen los poderes económicos del mundo. ¿Su iniciativa es una forma de decir que sacar a las personas de la calle es tan solo una cuestión de recursos? Es decir, ¿si España destinara recursos ilimitados acabaría con el sinhogarismo?

—Desde luego, con los recursos adecuados se puede mejorar mucho la situación. Pero no se trata de una cuestión de recursos, que los hay, sino de cómo se gestionan. Se malgastan rápidamente y eso hay que cambiarlo. Está fallando el sistema. Barcelona acaba de registrar el mayor número de personas sin hogar de su historia. También es importante conectar, que haya relación, entre las personas que necesitan ayuda y la gente que brinda ayuda. En eso estamos nosotros. Nos enfocamos en implementar de forma relevante, gracias a la comunidad, un modelo de empoderamiento de las personas sin hogar.

Ahora le preguntaré acerca de su propuesta, pero cuéntenme primero cómo usted mismo acabó en la calle.

—Montamos una empresa para hacer de puente entre emprendedores e inversores, pero una mala gestión de los socios derivó en graves problemas económicos. Acababa de ser padre hacía nueve meses, pero esa situación económica nos llevó a una mala situación familiar y acabé durmiendo en la calle en Barcelona.



↑ Funk durante la gran caminata.

Podría haber regresado a Estados Unidos, donde tenía familia y hogar, pero eso implicaba separarme de mi hijo. Preferí estar en situación de sin hogar, pero cerca de mi hijo, que con hogar y sin él.

¿Fue el frío lo peor de dormir en la calle?

—Con el frío, obviamente, se pasa mal. Pero hay que tener en cuenta que en Barcelona hay menos tiempo de frío que de calor. Además, hay mejores recursos contra el frío, por eso hay más muertes en verano que en invierno. El año tiene 365 días y en la calle la gente muere poco a poco; lo que pasa es que nadie se da cuenta hasta que sucede y se hace noticia sobre ello. Hay que abordar las cosas de otra manera, porque lo que está ocurriendo es prevenible. Si queremos mejorar las cosas, hay que brindar mejores oportunidades.

¿Cómo lo abordan en su organización, Homeless Entrepreneur?

—La conectividad humana es básica. Nosotros tenemos tres programas. Una línea de ayuda telefónica (+34 697 877 089) a la cual la gente nos puede llamar y tratamos de conectarlos con recursos que ellos no han identificado. El siguiente paso se llama Voces y les da la oportunidad de contar su historia en nuestra comunidad, en las redes. Comparten su nombre, ubicación, situación actual y lo que necesitan para avanzar. No se trata de dar pena, sino de explicar lo que necesitan para mejorar su situación. Es lo que decía antes de conectar a la gente que necesita ayuda con la gente que puede ofrecer ayuda. Por último, está el programa Help, que es para los usuarios que quieren colaborar con nosotros. Destinan entre cinco y 15 horas a la semana para enfocar mejor su situación laboral y en el ámbito de la vivienda.

«¿A cuántas personas ha conseguido sacar de la calle?»

—A más de 3.500. Son gente como Montse. El 1 de octubre nos llamó y participó en el programa Voces. El 13 de octubre salió de la calle porque alguien de la red, a través de Instagram, vio el vídeo y le brindó un hogar. A la vez, conseguimos que participara en un proceso de selección laboral y terminó logrando un trabajo en Amazon. Trabajaba principalmente en la época de festivales, ganando 2.600 euros al mes limpios. Todo esto ocurrió en solo 26 días. Es decir, que si la persona tiene el coraje para contar su historia, y lo hace, tiene la oportunidad de conectar con otras personas que pueden ayudarla a salir de la calle y encontrar un trabajo. ●

«Hay que conectar a las personas que necesitan ayuda y a quienes se la pueden dar»

«Nos enfocamos a un modelo de empoderamiento de las personas sin hogar»

FOTO CEDIDA POR JORGE SERRANO



→ Serrano, uno de los impulsores de la iniciativa legislativa popular, con cajas con firmas de apoyo.

Jorge Serrano

«La regularización es clave para las pensiones»

ENTREVISTA / El Gobierno aprobó el pasado martes una regularización extraordinaria de migrantes. Es «una bomba nuclear de justicia», dice el director de la Fundación para la Ciudadanía Global

José Calderero de Aldecoa
Madrid

¿Cómo valora este anuncio? Llevan mucho tiempo trabajando por esto.
—Es un notición. Una bomba nuclear de bondad, de solidaridad y de justicia. Si nos alegramos de nuestro trabajo cada vez que conseguimos la regularización de una persona a través de nuestros servicios de acompañamiento, imagínese una regularización de medio millón de personas. Esto es el resultado de un trabajo que nace en abril del 2021. Comenzó con el partido Por un Mundo Más Justo y la Fundación para la Ciudadanía Global, que redactaron el texto legislativo, al que luego se sumaron 1.000 organizacio-

nes sociales, también muchas religiosas, que apoyaron la iniciativa. Es un trabajo y una victoria de la sociedad civil, y esto no puede quedar deslucido por el acuerdo de ahora entre Podemos y el PSOE.

De hecho, usted mismo ya propuso en octubre a través de Alfa y Omega esta regularización vía real decreto. ¿Han colaborado de alguna forma en sacarlo adelante?

—Sí, hemos estado en conversación diaria con Sumar, que tiene el liderazgo en la Comisión de Migraciones del Congreso de los Diputados. También hemos tenido una interlocución con el Gobierno desde el primer momento. Y sí, como le decía en octubre, le pedimos un cambio, de la iniciativa legislativa popular al real decreto, ante el complejo panorama político actual.

¿Quiénes se van a beneficiar de la regularización?

—Se calcula que son unas 500.000 personas. La inmensa mayoría de ellas están trabajando en sectores como la construcción o la agricultura. Es gente que recoge nuestros tomates, nuestros aguacates, nuestros calabacines o que está trabajando en el servicio doméstico o la restauración. Pero, a pesar de estar trabajando, están en condiciones

de enorme vulnerabilidad. Los temporeros de los invernaderos de Almería, por ejemplo, viven en una situación calamitosa en chabolas construidas por ellos mismos. No tienen electricidad ni agua corriente, ni calefacción, ni aire acondicionado —con lo que eso supone en verano en Andalucía—, ni les recogen la basura. No pueden cargar el móvil. Es como si vivieran en el siglo XVI. De hecho, viven peor de como lo hacían en sus países; lo que pasa es que aquí cobran muchísimo más y así pueden ayudar a sus familias. No tienen ningún derecho garantizado. Muchos trabajan en condiciones de explotación porque no los asiste la regulación del mercado laboral. Mientras están en condición irregular, no tienen acceso a ningún tipo de servicio. Precisamente el permiso de trabajo y el de residencia es lo que les va a permitir dar ese salto y salir de la exclusión. Lo cual, tiene también enormes ventajas para el país.

¿Por ejemplo?

—La regularización es clave, por ejemplo, para el sostenimiento del sistema de pensiones. Todos los informes de todas las Administraciones públicas y de las instituciones multilaterales, como el Banco de España, el Banco Central Europeo o el Fondo Monetario Internacional, están de acuerdo en que el sistema de pensiones español es imposible de sostener si no es por la migración. Esto es clarísimo. Pero no solo se van a aumentar estas cotizaciones, sino también las del IRPF. Estas personas, que no estaban contribuyendo vía impuestos, van a empezar a hacerlo, lo que va a disminuir el déficit fiscal del Estado español. Por último, hay que decir que toda esta economía que antes era informal pasa a ser formal y, por tanto, pasa a formar parte del PIB de España.

Usted afirma que esta regularización no va a suponer un efecto llamada. ¿Por qué?

—Es justo al contrario. Se ha anunciado que la regularización beneficiará a quien estuviera en España antes del 31 de diciembre de 2025; por lo tanto quien venga ahora atraído por este anuncio no va a entrar. Nadie se va a jugar la vida sabiendo que tiene la certeza de que no podrá acogerse a la medida. A alguien que llegue hoy mismo no le queda más remedio que permanecer de forma irregular en España los años necesarios para poder optar al mecanismo de arraigo. Admito que el único efecto llamada podría haberse producido meses atrás ante la expectativa de que se fuera a aprobar esta regulación extraordinaria.

¿Cuál es el proceso tras la aprobación en el Consejo de Ministros?

—A partir de ahora empieza un trámite administrativo, como el de cualquier real decreto, que requiere un posicionamiento por parte del Consejo de Estado o una audiencia pública durante la cual el texto podría sufrir alguna modificación. Según ha explicado el portavoz del Gobierno en rueda de prensa, la idea es que las solicitudes de regularización se puedan presentar desde abril hasta el 30 de junio. ●

«Nos alegramos con los papeles de una persona, imagínese ahora»

«Es gente que recoge nuestros tomates o que trabaja en restauración»

«El permiso de trabajo y residencia les va a permitir salir de la exclusión»

CONVIVIUM

a s a m b l e a p r e s b i t e r a l

9-10 Febrero
2026

Un encuentro, una llamada,
un solo presbiterio
escuchando al Señor



Curiosidades

✓ El palacio fue construido por Domenico Fontana en solo dos años, desde 1589 hasta 1590. El Papa que lo encargó, Sixto V, falleció antes de que concluyeran las obras.

✓ El actual apartamento fue diseñado por Pío X (1903-1914). Sus predecesores, incluido León XIII, vivían en el primer piso, donde actualmente reside el secretario de Estado.

✓ En la capilla privada de los Papas hay un relicario con fragmentos de reliquias de huesos de san Pedro. El Papa Francisco donó algunos al patriarca de Constantinopla.

✓ León XIV tendrá una habitación con aparatos para hacer gimnasia. Benedicto XVI bromeaba con una bicicleta estática que su médico le había obligado a tener y que acumulaba telarañas.

CNS / VATICAN MEDIA



JAVIER MARTÍNEZ-BROCAL

→ El Papa visita por primera vez el apartamento papal el 11 de mayo de 2025, tres días después de su elección.

↑ Operarios trabajan en la fachada con una plataforma elevadora el pasado martes.

ferente voltaje y en el techo se había colocado un hueco con contenedores para recoger el agua procedente de las infiltraciones», según describe en sus memorias Gänswain. Cuando León XIV lo visitó en mayo, pudo ver que se habían vuelto a formar goteras y se habían quedado obsoletos la calefacción y el aire acondicionado. Por eso, más que reparaciones, decidió una renovación integral. La zona de dormitorios se ha concentrado ahora en el cuarto piso mientras que la de trabajo, en el tercero. La capilla, que es el corazón de su residencia, está decorada con vidrieras y custodia unas reliquias de san Pedro.

Cada Papa lo ha modernizado y le ha dado su toque personal para convertirlo en un hogar acogedor. León XIII añadió las líneas telefónicas. «Pablo VI eligió un tono gris para la tapicería», según apunta Gänswain. «Benedicto pidió que se retirara la moqueta para recuperar el suelo de mármol del siglo XVI, que era muy luminoso», añade. Apparently, León XIV no tiene previsto usar como dormitorio la habitación de sus predecesores, y dormirá en el piso de arriba. Además, su hermano John Prevost asegura que se han instalado algunos aparatos de gimnasia, por si encuentra el tiempo para usarlos.

El apartamento ha sido escenario de momentos históricos. En 1944, Pío XII se asomó a la ventana para saludar a los romanos que celebraban el fin de la ocupación nazi de Roma. Tanto san Juan XXIII como san Juan Pablo II fallecieron allí mientras miles de personas rezaban por ellos en la plaza; y allí Benedicto XVI vivió hasta horas antes de presentar su renuncia. Su sucesor, Francisco, prefirió residir en Santa Marta porque en el trasiego de ese lugar encontraba una apariencia de normalidad.

Ahora se convertirá en el epicentro del pontificado de León XIV. Aquí recibirá a las visitas más delicadas y, durante cenas y almuerzos privados con jefes de Estado, líderes de opinión o colaboradores personales, irá marcando el paso de la Iglesia. ●

El Vaticano acondiciona el Palacio Apostólico para acoger a León XIV

El Papa ha optado por una renovación integral que ha durado siete meses. Se ha concentrado la zona de trabajo en el tercer piso y los dormitorios, en el cuarto

Javier Martínez-Brocal
Ciudad del Vaticano

Aunque León XIV sigue viviendo en el mismo apartamento que ocupaba cuando era cardenal, se multiplican las señales de que a lo largo del mes de febrero se mudará al Palacio Apostólico, la residencia oficial de los Pontífices. La principal es que ya han terminado las reformas y

que del 22 al 27 de febrero seguirá allí sus ejercicios espirituales. La última vez que entraron en él los albañiles, las obras duraron dos meses y medio. Ahora han hecho falta más de siete.

«El Palacio Apostólico es, sobre todo, la casa del sucesor de san Pedro», explica a *Alfa y Omega* Vicente Francia, autor de una de las pocas guías que existen de este lugar. Francia recuerda que aquí ha habido una residencia papal al menos desde el siglo XIII, aunque no se trasladaron definitivamente hasta que regresaron de Aviñón en el siglo XIV. «Su casa junto a la catedral de San Juan de Letrán estaba demasiado cerca de los muros de Roma y era poco segura», explica. El actual edificio fue construido en tiempo récord, en solo dos años, entre 1589 y 1590.

Ahora el Palacio Apostólico acoge sobre todo los Museos Vaticanos y algunas oficinas de la Curia. El actual apartamento papal ocupa dos pisos y una terraza. El primer Papa que vivió allí fue Pío X (1903-1914). Para entrar hay que subir la llamada «escalera noble» o el «ascensor de Six-

to V», que solo se activa con una tarjeta magnética. La mitad del apartamento asoma a la plaza de San Pedro y, desde una de sus ventanas, el Santo Padre reza el ángelus todos los domingos.

En su libro *Nada más que la verdad*, Georg Gänswain, que fue secretario personal de Benedicto XVI y prefecto de la Casa Pontificia, lo describió: «En el vestíbulo de entrada, una puerta daba acceso a la biblioteca privada». A continuación había «un pequeño estudio, la sala del secretario particular (frente a ella, hacia el interior, se encontraba la capilla), y el estudio privado del Papa y su dormitorio, que hace esquina». En el lado que asoma a Roma había «un baño, una biblioteca privada (donde estaba el consultorio médico equipado para Juan Pablo II), un salón, el comedor, la cocina y las habitaciones del personal de servicio».

La última vez que se hicieron reformas fue en el verano de 2005, antes de que lo ocupara definitivamente Benedicto XVI. Entonces, «la instalación eléctrica estaba todavía dividida en dos líneas de di-

TERRA DEI



← En Terra Dei

priorizan grupos pequeños para cuidar lo espiritual.

↓ Sacerdotes

celebran en la gruta de la Anunciación.



VENITE-TERRA SANTA

En Tierra Santa hay hoy tantos peregrinos como en todo enero de 2025

Superada la COVID-19, el conflicto entre Israel y Hamás y la crisis con Irán, los guías turísticos invitan a visitar los Santos Lugares. «La prueba de que es seguro es que vivimos aquí»



SAXUM VISITOR CENTER

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

«Este lunes hay en Israel 42.000 peregrinos. En enero del 2025, en todo el mes, tuvimos 43.000», nos explica Noga Sher Greco. Es la directora de Marketing del Turismo Religioso en el Ministerio de Turismo del país. Un motivo de este cambio, considera, son «las palabras del patriarca Pizzaballa», quien aseguró hace dos semanas que «la guerra ha terminado y la peregrinación es segura». Un mensaje de esperanza que consolida una tendencia en marcha, pues, según Greco, «el pasado diciembre tuvimos a miles de pastores evangélicos» con sus grupos. Ahora, espera que los católicos se sumen a esta tendencia. Es, de hecho, la conclusión final de la Holy Land Co-ordination 2026, la visita anual de obispos de todo el mundo —entre ellos Joan Enric Vives, arzobispo

emérito de Urgel, — del 17 al 22 de enero. Al tiempo que han denunciado que «Gaza sigue siendo una catástrofe humanitaria», han animado a peregrinar a Israel y Palestina como signo de nuestro amor» y en apoyo a los cristianos locales. «No me canso de repetirlo, este es un país seguro y la gente que viene se da cuenta», insiste José Manuel Gude. Es el desarrollador de negocio para grupos de habla hispana e inglesa en Terra Dei, una agencia de viajes que muestra los santos lugares desde 2012. «En lo que va de año han ido viniendo pequeños *tours* sin ningún problema y lo peor que te puede pasar es que la aerolínea te cancele el vuelo, pero les devolveríamos el dinero».

Es un escenario radicalmente diferente al de los días posteriores al 7 de octubre de 2023, cuando «tuvimos que cancelar a 100 grupos» y «todas las aerolíneas suspendieron sus vuelos» a excepción de la

↑ Saxum Visitor

Center tiene diez pantallas inmersivas para «ver la historia desde el Génesis hasta Jesús».

local El Al Israel Airlines, que «es muy resiliente y en sus aviones dispone de contramedidas para misiles». También hay un clima muy diferente a junio de 2025 cuando, «durante la crisis con Irán, sí que se cerró el aeropuerto durante dos días». Un momento de tribulación en el que fue «muy complicado mantener a flote a diez empleados». Tuvieron que prescindir de alguno y ahora buscan recontratarlos.

El salvavidas de los locales

Blanca Ramírez, directora del Saxum Visitor Center, un museo multimedia en Abu-Gosh, presume de que, durante lo peor de 2023, «solo cerramos de octubre a noviembre». Últimamente ha tenido una media de 250 visitantes por mes, pero aún está lejos de los 1.800 que recibía antes de la pandemia de la COVID-19. «Son tiempos difíciles que ya pasaron, pero Dios nos ayuda, como siempre».

Para ella, la prueba más grande de la seguridad en Tierra Santa es que «nosotros vivimos aquí». Como principal novedad, «ya tenemos grupos de 45 personas que llenan un autobús», fundamentalmente de Estados Unidos, España, México, Filipinas e Italia. «Hay más gente que se anima a venir, pero no con la velocidad que quisiéramos», resume. Agradece haberse mantenido a flote este tiempo gracias a los visitantes locales, judíos y cristianos árabes, pues su museo de arqueología, historia y Biblia «está abierto a todos». Afirma con cierta voz profética que «los cristianos siempre han venido a Tierra Santa desde san Francisco de Asís y el venir sin miedo es una señal de fe».

Finalmente, Elías Lucía, católico de Galilea y fundador de la agencia Venite-Terra Santa, nos informa de que «para Semana Santa está todo lleno». Claro que su negocio es pequeño y, con sus peregrinos, «priorizamos que se queden con monjas» y vayan a «restaurantes vinculados a las Iglesias; y donamos una parte para la custodia de los Santos Lugares, las parroquias y comunidades locales». Así, aunque agradece «que viene mucho turismo de Occidente preocupado por las piedras, más importante es hacerlo por las piedras vivas, que somos los cristianos de Tierra Santa». ●

España cumple 40 años en la Unión Europea. Una edad en la que ya no se puede seguir culpando a la infancia, pero tampoco presumir de haber alcanzado la sabiduría.

Algo parecido le ocurre a nuestra relación con Europa: larga, fructífera, razonablemente feliz... y todavía marcada por cierta dependencia emocional.

Cuando España ingresó en la Comunidad Económica Europea en 1986 no firmó solo un tratado económico. Firmó un certificado de normalidad. Europa era democracia, modernidad y futuro; sobre todo, la prueba definitiva de que habíamos dejado atrás la excepcionalidad política. Volvíamos a Europa, se decía, y durante mucho tiempo nadie dudó de que era lo mejor. Fue la gran epopeya política del siglo XX español: nos dio prosperidad, visibilidad y una modernidad sin culpa. Era dejar atrás el franquismo y la autarquía.

Y lo fue. Europa nos dio muchísimo. Fondos estructurales, de cohesión, agrícolas y regionales: más de 200.000 millones de euros netos hasta 2020. Carreteras donde antes había paciencia, depuradoras donde había esperanza, trenes donde había resignación. Pero también algo más decisivo: reglas, instituciones y una cultura jurídica y administrativa que ayudó a consolidar

el Estado de derecho. No solo financió infraestructuras; financió estabilidad.

Durante décadas, el europeísmo fue el gran consenso nacional. Europa era solución, horizonte y, a veces, coartada. Lo europeo era sinónimo de moderno, correcto, inevitable. Quizá ahí empezó el problema. El euro reforzó esa sensación de éxito. Cambiamos la peseta por una moneda fuerte y asumimos que eso nos hacía fuertes. El crédito barato hizo el resto. Crecimos rápido, construimos mucho y reformamos poco. Mientras otros aprovechaban la integración para reforzar productividad e innovación, España consolidaba un modelo basado en sectores vulnerables. Funcionó... hasta que dejó de funcionar. La crisis de 2008 rompió el hechizo. Europa dejó de ser simpática. Pasó a supervisor severo. Austeridad, reformas duras, rescates y decisiones tomadas lejos. Nació la narrativa de «Europa impone». No era toda la verdad. España gestionó mal la bonanza y la factura llegó con intereses.

¿Ha merecido la pena? Sí. Sin romanticismo, pero sin dudas. La UE no ha sido una varita mágica. Ha sido un sistema de oportunidades, reglas y límites. España ha ganado estabilidad, prosperidad relativa, derechos y proyección. También ha perdido margen de maniobra en algunos ámbitos. Es el precio —y el sentido— de compartir soberanía. Hoy ya no idealizamos Europa. Una

APUNTE



CARLOS M. ORTIZ BRÚ
Administrador Civil del Estado

buena noticia. Las relaciones maduras no se basan en expectativas irreales, sino en responsabilidad compartida.

40 años después, España ya no es el recién llegado ni el alumno aplicado. Es un socio veterano. Ha pasado de receptor neto a corresponsable. Con luces y sombras, ha ganado peso, voz y presencia. Ha aportado estabilidad política, compromiso democrático y un europeísmo sincero cuando otros dudaban. Ha sido, casi siempre, un socio fiable. Y eso no es poco. Pero tampoco es suficiente. Porque el mundo que rodea hoy a la UE es radicalmente distinto al de 1986. Vivimos una crisis geopolítica permanente, una guerra en suelo europeo, el debilitamiento del multilateralismo, el regreso de los nacionalismos y una creciente desconfianza hacia las instituciones comunes. Europa ya no es solo un espacio de cooperación: es un espacio de competencia estratégica.

El europeísmo cómodo ya no basta. La UE necesita más que buenos alumnos. Necesita países que piensen, propongan y asuman riesgos. Y España está en condiciones de hacerlo. Por interés propio. Hemos recibido mucho de Europa, pero también le hemos aportado cohesión y una visión integradora. Ahora toca aportar algo más exigente: criterio. No podemos seguir limitándonos a asentir, esperar consensos o refugiarnos en fórmulas ambiguas. El liderazgo no se ejerce sin incomodar.

Los fondos Next Generation son una oportunidad histórica. No para gastar rápido, sino para transformar bien. Para mejorar productividad, empleo, innovación y cohesión. Difícilmente volveremos a tener una ocasión similar.

El reto no es tener menos Europa, sino más España en Europa. Dejar de pensar la Unión como refugio y empezar a verla como responsabilidad compartida. Europa somos nosotros. Y si España no impulsa ideas, otros lo harán.

40 años después, la pregunta ya no es qué nos ha dado Europa. Es qué estamos dispuestos a darle en un momento en que el proyecto europeo se juega su relevancia histórica. Porque en un mundo cada vez más incierto y hostil, la UE no es solo nuestra mejor apuesta colectiva, sino la condición misma de nuestra supervivencia política.

España debe responder con hechos, no con consignas: aportando estabilidad cuando otros agitan, defendiendo el Estado de derecho cuando otros repliegan banderas y asumiendo que compartir soberanía no debilita, sino que fortalece. Porque si Europa es hoy la condición de nuestra supervivencia política, sostenerla con decisión ya no es una opción, sino una obligación. ●

España y Europa: 40 años después

Hoy ya no idealizamos la UE. Las relaciones maduras no se basan en expectativas irreales, sino en responsabilidad compartida. La pregunta es qué estamos dispuestos a dar ahora que el proyecto europeo se juega su relevancia



4º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / MATEO 5, 1-12

En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió al monte, se sentó y se acercaron sus discípulos; y, abriendo su boca, les enseñaba diciendo: «Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra. Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán

misericordia. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo».

(Bien)Aventuremos la vida: el desafío de la dicha



TRXX

la tierra, tal y como proclamaba el Papa Francisco: «Hacerse pequeño en lugar de destacar; ser manso en vez de imponerse; practicar la misericordia antes que el narcisismo y trabajar por la paz en lugar de alimentar injusticias y desigualdades».

No entenderíamos este texto si no advirtiéramos que es, ante todo, un autorretrato de Cristo. Como sugería Martín Descalzo, Jesús es el bienaventurado por excelencia: «Las categorías que proclama son su propia biografía. Porque fue pobre, manso y misericordioso, porque lloró y tuvo hambre de justicia, en su carne se inauguró el Reino de Dios». Ese Reino nos convoca hoy no como una utopía lejana, sino como la forma que Dios tiene de reinar aquí y ahora: una soberanía que se hace visible cada vez que el cuidado vence a la dominación y a la hostilidad. Encarnar este proyecto exige organizar la esperanza, acoger al otro, rompiendo la cadena del odio, y dejarnos interpelar por los que sufren.

Sin embargo, debemos ser conscientes de que este camino no es gratuito. El monte de las bienaventuranzas es el preludio necesario del Calvario, prosigue Martín Descalzo: el día que nuestro Señor enseñó las bienaventuranzas, firmó su propia sentencia de muerte. Poner el cuerpo para que otros vivan es aventurar la vida hasta sus últimas consecuencias. Lo vemos hoy en el rostro de quienes se oponen a la desmesura del poder y pagan el precio más alto; personas que recordaron con su propia vida que la justicia no es una abstracción.

¿Cómo aventurarnos en este pulso sin quebrarnos? ¿Cómo evitar que el peso de la injusticia nos hunda en la desesperanza? La respuesta nos la da Jesús: «Dichoso...». Hay formas de vida que ni la muerte mata, porque el que ama vive para siempre, ya ha pasado de la muerte a la vida. Es ahí donde radica la verdadera bienaventuranza. Esta dicha se fortalece en la red que tejemos. Luis Aranguren manifiesta que construir Reino siempre es «con otros»: también con gentes de otras religiones y con no creyentes que cuidan la vida. Es lo que han hecho los vecinos de Adamuz, convirtiéndose en ese auxilio inmediato que brota de la fraternidad más pura cuando el dolor golpea la puerta.

El sermón del monte apunta a lo esencial de nuestra existencia, también cristiana: comprender que vivir no es apropiarse de lo que está a nuestro alcance, sino convivir y acrecentar la vida allí donde estemos. Ante la tentación del desánimo, (bien)aventuremonos. Hagamos de nuestra biografía un relato de cuidado, una trinchera de ternura y un espacio donde el Reino de Dios deje de ser promesa para convertirse en hecho. ●



LIDIA TROYA
Proyecto Repara
y La Salle Centro
Universitario

Teresa de Jesús escribía que «no es tiempo de tratar con Dios negocios de poco momento», para lanzarnos un órdago que atraviesa los siglos: «Aventuremos la vida».

Invitaba a gastar la existencia esperanzadamente y a entregarla dándole sentido. Ante este desafío atemporal, cabe preguntarnos: ¿A qué dedicamos nuestra energía? ¿Qué mundo estamos construyendo? ¿Qué rastro estamos dejando? ¿Qué queda de nosotros cuando dejamos de producir o de consumir?

Vivir es, ante todo, una aventura apasionante, pero también una realidad quebradiza. La tragedia de los trenes nos ha recordado, de forma brutal, que la vida puede truncarse en un instante, que somos vulnerables y que el tiempo no es una posesión garantizada. Por eso, ensanchar los límites de lo posible y descubrir que nuestra biografía es el lugar donde el amor puede hacerse fecun-

do no es un lujo, sino una urgencia. La felicidad no es un estado de bienestar anestesiado. Vivir con propósito es algo radicalmente distinto a sobrevivir; es una decisión que nos obliga a mirar de frente una realidad que, a veces, puede parecer demasiado obscena. Nos exige lucidez para reconocer también la desdicha del mundo, aunque nos parezca lejana: el uso de la fuerza y el endurecimiento de las políticas migratorias que deshumanizan el rostro del hermano; la violencia en Irán contra quienes claman libertad; los asesinatos en Gaza, en Ucrania y la barbarie de las guerras —muchas de ellas invisibles— que parecen no tener fin, y un largo etcétera de dolores que nos interpelan allá y acá.

En este escenario, la invitación teresiana encuentra su eco en la montaña de las bienaventuranzas. Estas palabras, tan viejas y tan nuevas, no son un consuelo místico, sino el anuncio profético de una nueva humanidad. Jesús nos propone un modo nuevo de habitar

↑ **Sermón de la montaña en la Selva Negra.** Rudolf Yelin. Iglesia evangélica de Reinerzau (Alemania).

Santa Catalina de Ricci / 2 de febrero

La monja que ayudó a Florencia a tener un Dios en el que confiar

En una ciudad dominada todavía por el rigorismo, una joven dominica abrió a los suyos la posibilidad de un Dios amable. Durante muchos años, tuvo visiones y coloquios con Cristo crucificado

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Los avances de la civilización no son lineales, sino que en la mayoría de las ocasiones se abren paso entre resistencias. El Renacimiento es un buen ejemplo: la renovación que trajo consigo en los campos de las ciencias y las artes no fue siempre bien acogida, y en el terreno teológico impulsó un humanismo en el que muchos vieron un abierto desafío al poder de Dios. En esta tensión entre

la Edad Media y la Edad Moderna, entre una concepción de Dios y de la vida más tradicional y otra más audaz y novedosa, vivió santa Catalina de Ricci. Nacida en Florencia en 1522, su madre murió cuando era muy pequeña, así que su padre confió su educación a las dominicas del convento de San Vincenzo. Allí, con tan solo 13 años, tomó el hábito para siempre.

Decían de ella sus hermanas de religión que muy pronto se entregó a la contemplación de la Pasión del Señor, tanto que de ordinario estaba abstraída de los sentidos. Siendo joven y muy humilde, no comunicaba sus vivencias espirituales a nadie, ni siquiera a su confesor.

En aquel tiempo, la ciudad de Florencia estaba todavía impactada por una figura de gran peso espiritual en su tiempo: Girolamo Savonarola, un fraile dominico con una gran ascendencia entre las clases nobles. Su marcado carácter ascético contrastaba con las nuevas tendencias renacentistas, especialmente en el campo del arte. De hecho, los nobles y hasta los Papas que hacían de mecenas de pintores y escultores eran el blanco favorito de sus predicaciones.

Debió de ser un personaje muy carismático, con un fuerte poder de convicción. En febrero de 1495, durante el Carnaval —otro objeto de sus críticas—, organizó una hoguera de las vanidades: animó a todo el pueblo a llevar a las plazas objetos de todo tipo, desde pinturas y esculturas hasta libros de astrología y poesía profana, instrumentos musicales, perfumes y espejos. Todo lo que no encajaba con una visión clásica de la fe y de las costumbres debía ser consumido por el fuego. Su influjo fue tal que, durante un tiempo, llegó a gobernar Florencia, instaurando un régimen teocrático que declaró a Cristo como rey. Al final, su rigorismo le pasó factura y fue excomulgado por el Papa. Acabó ahorcado e incinerado en la hoguera en 1498.

Visiones y sueños

Sin embargo, Savonarola fue una figura clave en la espiritualidad de santa Catalina de Ricci. Ella leía con avidez sus obras y en Florencia se llegó a decir que, por intercesión de él, se había curado de una grave enfermedad. Pronto comenzó a tener visiones y coloquios con Cristo crucificado —«sueños», decía ella—, que se prolongaron cada semana durante años. A pesar de su humildad y su deseo de que aquello no trascendiera, los rumores comenzaron a correr y desde todas partes llegaban al convento personas que solicitaban su consejo y su oración. Fueron muchos los que los consiguieron, en ocasiones a través de correspondencia escrita: desde nobles, obispos y Papas hasta santos como san Carlos Borromeo, san Felipe Neri, san Pío V y santa María de Pazzi.

Sin duda, la monja dominica ayudó a la sociedad florentina para hacer la transición entre el espíritu de Savonarola y los nuevos tiempos. Dice su biógrafo Renzo Ristori que de sus cartas se desprende «un sentimiento de confiado abandono en Dios». Muestran al mismo tiempo «un espíritu equilibrado y una sencilla alegría humana». Sus dones naturales y sobrenaturales «le permitieron ejercer una influencia duradera», en gran medida gracias «a su singular combinación de misticismo y pragmatismo». Finalmente, murió en San Vincenzo el 2 de febrero de 1589, después de bajarse del lecho de muerte para recibir de rodillas la Eucaristía. ●

Bio

- **1522:** nace en Florencia.
- **1535:** profesa en el convento de dominicas de San Vincenzo.
- **1542:** comienza a tener visiones de Cristo crucificado.
- **1589:** muere en San Vincenzo.
- **1746:** es canonizada por Benedicto XIV.

← Giovanni

Battista Naldini, contemporáneo de la santa, la pintó en este cuadro del Museo de Montepulciano.

SAILKO



FOTOS: ENRIQUE BAYO

TESTIMONIO



→ **El nefrólogo,** de 39 años, con un paciente. A la derecha, delante del Centro Nacional de Hemodiálisis, en Bangui.

Cédric Ouanekepne

«Volví porque la gente con insuficiencia renal moría»

ENTREVISTA / Este médico centroafricano rechazó una plaza en Francia para dirigir un centro de diálisis cerrado por falta de personal. Ha ganado el Premio Mundo Negro a la Fraternidad 2025

María Martínez López
Madrid

Durante la guerra civil de República Centroafricana, siendo estudiante de Medicina, se dedicó a asistir a víctimas en las zonas afectadas. ¿Cómo le marcó esta labor profesionalmente?

—Dio un nuevo significado a mi vida. Habiendo sido yo mismo víctima del conflicto y un desplazado interno, sé lo valiosa que esa asistencia puede ser. Creo que los jóvenes de hoy necesitan tener experiencias como esta, especialmente porque a nuestro mundo le hace aún más falta que antes volver a humanizarse.

¿Por qué optó por la nefrología?

—Principalmente por la falta de especialistas y la ausencia total de diálisis en mi

país. Solo había un nefrólogo, pero ya no ejercía. De hecho, en la Facultad de Medicina perdimos a un profesor joven por eso. Él era el único hematólogo del país. Me afectó mucho porque era una pérdida inmensa que no se podía justificar.

Se especializó en Senegal y Francia, donde además tuvo varias oportunidades de quedarse. ¿No le tentó?

—Fue una experiencia maravillosa. Aprendí mucho como médico, pero también sobre cómo se organizan los servicios sanitarios. Varios jefes de departamento de distintos hospitales me ofrecieron la oportunidad de prolongar mis prácticas y seguir practicando tras graduarme. Pero estaba muy comprometido con desarrollar esta especialidad en mi país, donde las necesidades

Reto: fuga de talentos

Ouanekepne recibirá el Premio Mundo Negro el 31 de enero, en el marco del XXXVIII Encuentro África, que gira en torno al tema *Migrar o quedarse. Fuga de talentos en África*. Luego protagonizará un coloquio con Jesús Ruiz, obispo de Mbaiki. En 2019, también ganó el Premio Mundial de Humanismo para la Juventud por su labor durante la guerra.

son enormes. La principal razón para no aceptar y volver allí es que sería más útil. La gente con insuficiencia renal que requiriera diálisis moría.

Cuando regresó en 2022 se convirtió en director médico del Centro Nacional de Hemodiálisis, construido por el Banco Africano de Desarrollo pero cerrado por falta de un especialista.

—Ahora va bien. Celebrará su cuarto aniversario en mayo. Tenemos unos 20 empleados y un número creciente de pacientes, 35 crónicos para 40 plazas. Hace unas semanas comenzaron unas obras de ampliación. Nuestra principal dificultad es lo que tardan en llegar los suministros cuando los encargamos a Europa, pues República Centroafricana no tiene costa. Tenemos que hacer los pedidos con mucha antelación y en grandes cantidades, y no siempre es posible con los procedimientos administrativos.

Si ya va bien, ¿por qué embarcarse en el proyecto Mama Ti Fatima para crear un hospital católico en Bangui, vinculado a su parroquia, que durante la guerra acogió a 5.000 personas?

—Está diseñado para ofrecer atención sanitaria de calidad en una parte de la capital que fue el epicentro de la guerra entre 2012 y 2018. Fatima es un barrio cercano al mayor barrio musulmán. Ambos sufrieron muchas atrocidades. Construir un centro sanitario allí es un signo de vida y de convivencia. La maternidad y el laboratorio llevan dos años funcionando. Las alas médica y de emergencias quirúrgicas están en la última fase de construcción. Esperamos que funcionen en tres meses, si conseguimos equiparlas. Gracias al Premio Mundo Negro podremos abrir una unidad de cirugía dental. También intentamos encontrar becas para sanitarios que siguen estudiando o quieren especializarse.

No contento con esto, coordina clínicas móviles en la diócesis de Mbaiki. ¿Qué papel juegan estos vehículos?

—Son esenciales para las zonas remotas y de difícil acceso. Ofrecen atención a las personas vulnerables y desposeídas que se siente abandonadas y con frecuencia se ven obligadas a confiar en tratamientos tradicionales. También es una oportunidad de concienciar y animar a estas comunidades a recuperar la confianza en el sistema sanitario. Tenemos docenas de especialidades. No cubrimos áreas de conflicto; buscamos consolidar los frutos de una paz que, aunque precaria, ha costado mucho ganar.

¿Cuántos compañeros suyos dejaron el país? ¿Y por qué, si probablemente estudiaron para ayudar a su gente?

—¡Muchos! No podría dar cifras. A un sobrino, después de sacar el bachillerato de forma brillante, le pregunté si iba a estudiar Medicina. Sonrió y me dijo: «No quiero malgastar mi juventud en la universidad para que me paguen mal y no tener tiempo para mí y los míos, como tú». Desgraciadamente, los jóvenes cada vez ven más la medicina de forma diferente. A este ritmo, puede que pronto haya una gran crisis de vocaciones en este sector. ●

Únete a nuestro canal de WhatsApp

Recibe gratis en tu teléfono la mejor información religiosa y social

ALFA & OMEGA



Accede al canal escaneando el código QR (o buscándolo en la pestaña Novedades de tu WhatsApp)



Antonio R. Rubio Plo
Madrid

Se cumplen en febrero los 100 años de la admisión de Graham Greene (1904-1991) en la Iglesia católica; pero su historial como católico, bautizado a los 22 años, nada tiene que ver con otros conversos de la Inglaterra contemporánea. Greene no es un Chesterton, un Evelyn Waugh o un C. S. Lewis. El novelista no encontró a Dios al final de un tortuoso camino intelectual o por una insatisfacción ante la sociedad de su tiempo. El motivo de hacerse católico fue algo más corriente, pero no por ello menos sentimental: su amor por una joven escritora, Vivien Dayrell-Browning, secretaria de la editorial Blackwell.

En 1925 Greene escribió un artículo para *The Outlook Oxford*, un periódico universitario. En él abordaba la influencia del sexo en el cine y en el arte en general, pero, en el fondo, era una denuncia del vacío espiritual en la universidad. Vivien leyó el artículo y le escribió una carta en la que, sobre todo, le hacía una corrección teológica. Greene decía que los católicos adoraban a la Virgen María, pero Vivien aseguraba que el culto era de veneración (hiperdulía). Esta precisión atrajo el interés de Graham por una mujer inteligente y nada superficial. A partir de entonces

Graham Greene

se inició una nutrida correspondencia que desembocó en noviazgo y posterior matrimonio en octubre de 1927.

Vivien, convertida pocos años antes al catolicismo, dejó muy claro a Greene que nunca se casaría con alguien no católico. La respuesta del escritor fue aceptar instruirse en la religión católica, aunque él mismo confesó en sus memorias, *A Sort of Life*, que no aceptaría bautizarse si no quedaba completamente convencido. El trato con un sacerdote, George Trollope, le iría haciendo madurar en su decisión. En realidad, no le impresionaban tanto los argumentos doctrinales como las confidencias de la propia vida del sacerdote. No se ajustaba a las caricaturas de los monjes y cardenales que había visto en imágenes de algunas tiendas de Piccadilly, en las que se los representaba atiborrándose de langosta y vino los viernes. Actor secundario en algunos teatros londinenses, Trollope lo había dejado todo por el catolicismo y el sacerdocio, pese a la oposición frontal de su familia.

Greene aguardaba con impaciencia las charlas semanales entre ambos, donde él solía contraponer las razones de su ateísmo, aunque tampoco faltaban detalles eruditos como la fecha de la composición de los Evangelios o las referencias a Jesús en la obra de Flavio Josefo. Sin embargo, el escritor tendría para adoptar su decisión final la misma lucidez de uno de los personajes de su novela *Brighton Rock* (1938), Pinkie Brown, al que alguien le dice que solo creía en lo que podían ver sus ojos. La respuesta de Pinkie, jefe de una banda de delincuentes, es la de que esos ojos no veían demasiado.

Con todo, el escritor ocultó a Trollope su verdadero motivo para convertirse al catolicismo. Seguía queriendo casarse con Vivien, aunque la catequesis había aumentado las inquietudes de alguien

que, según señaló en sus memorias, creía en Cristo, pero no terminaba de creer en Dios. Aunque su decisión estaba tomada y así lo manifestó en una carta dirigida a su madre. Los anglicanos habían identificado a la Iglesia católica con la gran ramera de Babilonia, vestida de púrpura y escarlata (Ap 17, 4). Con toda ironía, Greene aseguraba en la carta que iba a abrazar a la mujer escarlata.

Llegó por fin el día del Bautismo, que tuvo lugar en la catedral de Nottingham y, según las memorias de Greene, la única testigo fue una mujer que estaba en esos momentos limpiando las sillas. Sin embargo, en la biografía oficial del escritor se asegura que el testigo fue Stewart Wallis, un sacristán. Greene escribió que en esos momentos no experimentó alegría, sino miedo y aprensión. Casi medio siglo después, resaltó la paradoja de que echaba de menos ese sentimiento que le llevaba a un viaje a lo desconocido en el que no quería volver atrás. Por eso, aseguraba que su conversión era intelectual y no emocional, la conversión de quien quiere estar allí, aunque no sea capaz de estar.

El catolicismo de Graham Greene es el de una extraña fidelidad. No se divorció de Vivien a pesar de ser un marido infiel. En medio de una vida irregular se esforzó por asistir a la Misa dominical, pero durante muchos años no frecuentó ni la confesión ni la comunión. Eligió no practicar su fe hasta que hizo amistad con un sacerdote español, Leopoldo Durán, autor de una tesis sobre el papel del sacerdote en sus novelas. Durán, compañero de vacaciones en España, le llevó de nuevo a los sacramentos en los últimos años de su vida. En 1991 su amigo viajó a Suiza para confortarle con la extremaunción y en su funeral leyó un pasaje de *Hamlet*: «*Good night, sweet prince...*».

La conversión de quien quiere estar allí, aunque no sea capaz

Este literato inglés no encontró a Dios al final de un tortuoso camino intelectual o por una insatisfacción ante la sociedad de su tiempo, sino por el amor de una joven escritora

← **Greene** es autor de libros como *El poder y la gloria* o *El tercer hombre*.



Hace unos días, de camino a la universidad, mi coche patinó sobre una capa de hielo que cubría el borde izquierdo de la carretera. Perdí el control del vehículo, que chocó lateralmente varias veces contra la barrera de hormigón que divide la calzada, mientras seguía deslizándome hacia delante. Intenté recuperar la dirección con leves movimientos del volante hacia el lado contrario, sin lograr evitar los golpes. Después del tercer impacto, la mediana de cemento me escupió hacia el lado contrario y mi coche cruzó los dos carriles que había a mi derecha. Solo cuando llegué al arcén pude recuperar el control y recolocar el coche. Apagué el motor y respiré hondo. Si alguien hubiera pasado en aquel instante por esos carriles habría muerto.

Desde el coche no podía haber visto el estado de la calzada. Pero debí tener en cuenta que aquel frío me exigía más cautela. Tengo un coche viejo y de ruedas pequeñas. Además, no tenía los neumáticos de invierno. Pese a todo eso, del coche solo se dañó el parachoques y a mí no me pasó nada. Tuve la fortuna que no han tenido otros. Hablo de suerte porque remitirme directamente a Dios en estos

No podemos eludir todo peligro, pero la contingencia del ser humano exige de nosotros prudencia. No pedimos al Estado lo que no puede dar. Pero reclamamos la diligencia suficiente

Adamuz: tragedia o justicia

NO TIENEN VINO



CARLOS PÉREZ LAPORTA
Profesor

casos siempre me ha parecido una peligrosa banalización de su nombre. Dios no trata este mundo como un retablo de marionetas y nuestro destino no está prefabricado. Hablar de otro modo me parece una forma barata de hacer mitología.

Hoy España entera está conmocionada ante el accidente de trenes de Adamuz. Los acontecimientos se trenzaron de tal manera que acabaron con 45 vidas. Y el número resulta ya una reducción odiosa, porque habría que transcribir cada uno de los nombres para atisbar la desmesura de la tragedia. Cada vida única es imposible de sustituir, por lo que el agravio es infinito.

«Desgraciadamente las tragedias suceden», dijo Pedro Sánchez el domingo en Huesca. Se refería al choque de trenes de Adamuz. Es una frase metafísica; o mejor, es religiosa. Los griegos inventaron el género de la tragedia para referirse a la despro-

porción absoluta que rige el curso del mundo respecto de las posibilidades humanas: no importan la intención y la prudencia con que acompañemos nuestros actos; el destino funesto del ser humano desborda siempre sus acciones. El hado impone una ley divina inquebrantable. El hombre despojado de gracia —que es lo que significa desgraciadamente— es conducido por el trágico encadenamiento de los acontecimientos que se suceden.

La palabra accidente no salió ni una sola vez de su boca. Porque la semántica de lo accidental o fortuito alude a lo evitable. En los accidentes los errores humanos se concatenan para provocar desastres. Descartado el error del maquinista, el suceso parece sumirse en el más hondo misterio. «Es un suceso extraño», dijo el ministro. Todo lo que se tenía que hacer, se hizo bien. El misterioso suceso ha desbordado la diligencia perfecta del Gobierno. No es posible explicarlo, por el momento.

La razón no encuentra con qué medir el evento. Los caminos de la tragedia son inescribibles. Adamuz fue un acontecimiento cósmico que no guarda ninguna proporción con las capacidades humanas. Se trata por definición de un evento insuperable e incalculable que trasciende cualquier diligencia exigible al Ministerio de Transportes. Como ha ironizado Soto Ivars, deberíamos ponerle un nombre como se hace con los fenómenos meteorológicos. Los trenes descarrilan como se forman los huracanes y los terremotos.

Ante semejante desmesura, al Gobierno se le puede pedir solo lo que ha ofrecido en palabras del presidente: empatía. El Gobierno está con las víctimas. Está de su lado. No se le puede reclamar responsabilidad, porque ante una tragedia no se puede hacer más que compadecerse ante los que la sufren. ¿Cómo podríamos pedirle justicia?

Es verdad, la vida es un don que sostenemos con nuestras pobres manos de barro. Que no está en nuestro poder causarla, ni tampoco salvarla siempre de todos los peligros. Nuestra vida es vulnerable y frágil por definición; el progreso tecnológico no podrá nunca superar el límite de nuestra contingencia.

Sin embargo, esa misma vulnerabilidad nos ofrece la medida exacta de nuestra responsabilidad. La fragilidad de los otros nos obliga. Somos responsables de nuestra manera de conducir, porque el resto de seres humanos podrían morir a causa de ella. No podemos eludir todo peligro, pero la contingencia del ser humano exige de nosotros la prudencia suficiente. No se trata de buscar en el Estado a un dios terrenal cuya omnipotencia nos salve de todas las fatalidades. Pedir justicia no significa aquí reclamar al Estado que evite la mortalidad. No le pedimos lo que no puede darnos. Pero sí reclamamos la diligencia suficiente que podía prometer y prometió. Un juez tendrá que calibrar qué estaba en su mano y qué podía haber hecho para reducir las posibilidades del accidente. ●

MUSEO NACIONAL DEL PRADO



← **Accidente ferroviario.** Enrique Martínez Cubells y Ruiz Diosayuda. Museo del Prado, Madrid.

FOTOS: JAVIER SALAS

ENTREVISTA / Tras su éxito en Málaga, llega a Madrid el musical *Godspell*, dirigido por el actor y productor andaluz, que recuerda la importancia de amar al prójimo a través de pasajes del Evangelio

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

Godspell ya ha aterrizado en Madrid, 50 años después de que se viera por primera vez en español. El musical de Broadway, dirigido en esta ocasión por Antonio Banderas —sobre una versión de Emilio Aragón— levantó la semana pasada el telón en el Gran Teatro Pavón, en plena capital castiza, tras su paso por el Teatro del Soho CaixaBank de Málaga.

Antes de que la sociedad se subiera a la moda de hablar del «giro católico», usted ya había recuperado *Godspell* en Málaga. ¿Por qué vio la necesidad de hablar de la Palabra de Dios en medio del contexto en el que vivimos?

—Más que una necesidad de hablar de la Palabra en un sentido teológico, el estreno de *Godspell* nace de la urgencia de rescatar valores universales que parecen estar en peligro de extinción: la empatía, la solidaridad y la construcción de comunidad. En un mundo fragmentado, estos textos funcionan como un mapa ético. No se trata de religión, sino de humanidad. Decidí abordar esta obra porque, en medio del ruido actual, necesitamos volver a las preguntas fundamentales sobre cómo nos tratamos los unos a los otros.

Tebelak y Schwartz, los autores originarios, escribieron la obra en un contexto en el que las protestas por la guerra de Vietnam y el movimiento hippie estaban en plena ebullición en EE. UU. Visto cómo de abarrotado estaba el Pavón el fin de semana, queda patente que es un mensaje adaptable a todos los tiempos.



Antonio Banderas

«Mientras lo que nos rodea es efímero, el amor al otro permanece»



—Mientras todo lo que nos rodea es efímero, lo que permanece es el mensaje de comunidad y de amor al prójimo. La paradoja de la obra es que, siendo *vieja* en su origen, resulta más subversiva hoy que nunca.

Utiliza unos recursos modernos (vestuario, música, escenografía distópica) para hablar de lo que permanece, que es el Verbo. Es una obra paradójica pero, además, muy pura en cuanto a su mensaje. ¿Cree que estamos en un momento especialmente propicio para hablar de trascendencia y esperanza, y que vistiéndolo del lenguaje del siglo XXI es más atrayente?

—El uso de una escenografía distópica y música actual no es un simple envoltorio estético; es un puente necesario. Estamos en un momento donde la trascendencia se busca desesperadamente, pero los lenguajes tradicionales a veces generan una barrera. Vestir el mensaje con códigos modernos (el *streetwear*, la música urbana o la tecnología) no lo rebaja, sino que lo humaniza. Lo hace atrayente, porque demuestra que la esperanza no es una pieza de museo, sino algo que puede latir en una ciudad derruida o en un futuro incierto. Lo maravilloso de *Godspell* es que, tras quitarle el polvo a la tradición, lo que queda es la esencia pura del Evangelio, que es radicalmente esperanzadora.

¿La recepción en Málaga ha sido el termómetro de esta necesidad de esperanza?

—El público no solo ha respondido con aplausos, sino con una emoción contenida. Más allá de las creencias individuales de cada uno, hemos sentido una conexión colectiva muy fuerte. Los espectadores han vibrado con la idea de la formación de una comunidad desde la nada. Ha quedado demostrado que la gente tiene sed de historias que hablen de luz y de reconstrucción, especialmente cuando se cuentan desde un lugar honesto y contemporáneo. Málaga ha confirmado que el teatro sigue siendo ese espacio sagrado —en el sentido laico— donde nos recordamos que no estamos solos. ●

Adaptada por Martín Descalzo y Pemán

La obra, basada en el Evangelio de san Mateo, llegó a España en 1974 con una adaptación del libreto a cargo del sacerdote y periodista Martín Descalzo y del poeta José María Pemán. En 2022 la recuperó Emilio Aragón y sobre esta versión ha trabajado Banderas, que la contextualiza en medio de una ciudad en guerra y la protagoniza una compañía de teatro atrapada que utiliza el canto, el baile, el circo y las máscaras, para ir contando, parábola a parábola, esta historia de esperanza.

Para uno de los miembros del elenco, el actor Aarón Cobos, «estamos en una era en la que la conciencia es cada vez mayor y en diferentes generaciones, tanto en niños como en adolescentes y adultos. Hay un cambio global y es el momento ideal para traer una obra con este poder tan grande».

Como asegura en conversación con *Alfa y Omega*, «a mí me ha cambiado *Godspell*, incluso en cosas de mi día a día. Nos levantamos cansados, enfermos, enfadados. En la



↑ Aarón Cobos, en el centro.

vida te pasan cosas». Pero «se abre el telón y lo único en lo que piensas es en dónde está la importancia real de la vida». Como señala Cobos, «nos frustramos por tonterías y olvidamos la base de todo».

Según el actor, lo que se genera en el escenario de este musical es «un hechizo de Dios, porque la palabra la puedes retener o no, pero el hechizo es que ha hecho efecto esa palabra». Y, para muestra, «solo hay que ver cómo la gente sale tocada, removida».

ARTE

Javier García-Luengo Manchado
Madrid

La exposición *Victoria Eugenia*, de la que podemos disfrutar hasta el próximo mes abril en la Galería de las Colecciones Reales de Madrid, nos presenta a uno de los personajes de nuestra Corona que más atracción e interés está despertando en los últimos años. Las comisarias de la muestra, Arantxa Domingo y Reyes Utrera, a través de ocho secciones, nos adentran en los aspectos más relevantes de la reina, especialmente durante los años que pasó en España entre 1906, fecha de su boda con Alfonso XIII, hasta 1931, inicio de un largo y triste exilio. Cartas, pinturas, fotografías, esculturas, trajes, muebles, etc., reconstruyen las principales facetas de Victoria Eugenia de Battemberg como mujer, como reina, madre y filántropa.

Qué duda cabe de que Ena, como se la conocía, insufló una concepción nueva y moderna al tradicional papel jugado por las reinas consortes. A ello no fue ajeno su esmerada educación y, por supuesto, su interés por la lectura. No en vano, en la muestra podemos ver una selección de los libros de su biblioteca, del mismo modo que se han intentado recrear otros espacios privados, como su despacho y sala del té, donde cada día, a las cinco de la tarde, continuó repitiendo aquel célebre rito inglés al que nunca renunciaría.

Especial ternura apreciamos en la sección donde podemos admirar su labor como madre, al cuidado de los hijos, que aquí descubrimos gracias a un notable conjunto de fotografías y retratos, sin olvidar algunos curiosos juguetes de la época. Aneja a ella, descubrimos a una reina y mujer que

FOTOS: PATRIMONIO NACIONAL



↑ **Alfonso XIII** y la princesa Victoria Eugenia en Cowes. Archivo General de Palacio.



← **Retrato** obra de Philip de László. Colección particular.
↖ **Manto** de mediados del siglo XIX. Patrimonio Nacional.



Nieta de la reina Victoria

Victoria Eugenia Julia Ena de Battemberg (Aberdeenshire 24 de octubre de 1887-Lausana, 15 de abril de 1969) fue nieta de la reina Victoria de Inglaterra. Gracias a su sólida formación intelectual tuvo la capacidad de, por un lado, adaptarse a los estrictos protocolos de la monarquía española, sin dejar por ello de actualizar el papel de la mujer en la referida institución. La exposición, que permanecerá abierta hasta el próximo 5 de abril, nos ofrece un recorrido a través de las facetas más destacadas de esta monarca gracias a la prolífica investigación realizada por las comisarias.

despertó el interés y la atracción entre los mejores artistas de su tiempo. Observamos un buen número de retratos pictóricos y escultóricos realizados por Joaquín Sorolla, Manuel Benedito, Ricardo Canals, Philip de László o Álvarez de Sotomayor. En todas estas imágenes y a tenor de los autores referidos, no es extraño que observemos a una reina bella, con pose digna, pero también cercana, moderna y tradicional. Por cierto, es en esta sección donde luce la famosa diadema de los lises, denominada así por las tres flores de lis que se dibujan en su frente a través de unos diamantes engastados en platino, regalo de boda que Alfonso XIII ofreció a quien se convertiría en su esposa en 1906.

Su compromiso social

Al final de nuestro recorrido hallamos una de las aportaciones más sobresalientes de Victoria Eugenia: su compromiso social, a partir del cual se actualizaría el tradicional papel secundario que hasta entonces tenían las monarcas consortes. Además de participar activamente en tantos viajes de Estado, que le permitirían conocer España y sus gentes, destacó su labor al frente de la Cruz Roja en unos momentos especialmente convulsos —recordemos la Guerra del Riff, la tuberculosis y, en definitiva, toda una problemática social a la que no sería ajena—, apoyando toda esta labor solidaria a través de su trabajo e iniciativas personales. En todo ello fue esencial el buen hacer de la reina a la hora de recabar e implicar en todos estos proyectos a la intelectualidad, aristocracia, etcétera; todo lo cual pudo impulsar aun más tan significativas iniciativas filantrópicas.

Como decíamos, en 1931 comenzó un largo exilio, que la llevó a vivir en París, Londres, Roma y, finalmente, en Suiza. Solo regresó una vez a España, con motivo del bautizo de su ahijado y nieto; es decir, de Felipe VI. El retrato de nuestra protagonista, efectuado por Ricardo Macarrón, con el que se cierra la muestra, simboliza en cierto modo que con la reina Victoria Eugenia de Battemberg acababa una época, pero ella misma había iniciado otra diferente, cuya proyección, aún hoy, es palpable y evidente. ●

Ena

Su esmerada formación ayudó a Victoria Eugenia de Battemberg a adquirir un nuevo protagonismo como reina consorte, sobre todo gracias a su compromiso social. También logró implicar en esta labor a intelectuales y aristócratas

La consorte que reinventó su papel tradicional

UNIVERSAL PICTURES



↑ **Hamnet** (Jacobi Jupe), Susanna (Bodhi Rae Breathnach) y Judith (Olivia Lynes), los tres hijos de Shakespeare, en un fotograma.

CINE / HAMNET



ROSA DIE
Periodista
y crítica de cine

Dicen que Chloé Zhao tiene algo de Malick. Y aunque la directora de la oscarizada *Nomadland* no tienda a despegarse tanto de la historia como el cineasta estadounidense (*El árbol de la vida*, *Una vida oculta*), lo cierto es que apuesta por evasiones trascendentales y regresa siempre que puede al entorno natural; el bosque, en este caso. Sin duda, esta es su película más bucólica. Si, además, Zhao escribe el guion con la autora del superventas *Hamnet*, Maggie O'Farrell,

Zhao eleva el dolor a los altares del tiempo, la belleza y la memoria

y cuenta con la producción de Steven Spielberg y Sam Mendes, se puede intuir la magnanimidad. De ahí sus ocho merecidas nominaciones a los Óscar.

El arte nace muchas veces de una herida. De una ausencia, de una pregunta sin respuesta, de un acontecimiento que quiebra el orden de lo cotidiano. La cinta narra un hecho íntimo y familiar que transforma para siempre a quienes lo viven, con solemnidad y naturalidad a la vez, con una carga dramática inadvertida; y confía en algo profun-

damente humano y, si se quiere, espiritual: la capacidad del arte para dar sentido a aquello que no lo tiene.

La historia se sitúa en Stratford (Warwickshire, Inglaterra), a finales del siglo XVI. Agnes —una mujer libre, intuitiva, enigmática— vive con sus tres hijos mientras su marido, William, viaja a Londres para abrirse camino como dramaturgo. El relato se articula en dos movimientos: el primero reconstruye el pasado, el encuentro amoroso de William y Agnes Shakes-

peare, la vida doméstica y sus ritmos; el segundo se adentra en una experiencia límite que irrumpe en el seno familiar. La muerte del pequeño Hamnet obliga a cada personaje a habitar la realidad de un modo distinto. No hay respuestas claras ni consuelos inmediatos. Solo tiempo y presencia.

Hamnet y Hamlet son variantes de un mismo nombre, recuerdan O'Farrell y Zhao al inicio de sus obras. Será el espectador quien complete el sentido y descubra cómo una vivencia íntima puede transformarse en creación, una de las claves más profundas del filme.

Zhao dirige con una mirada decidida y profundamente terrenal. No teme el exceso cuando la emoción lo exige. La cámara se acerca a los rostros, a la piel, a la respiración. Los colores son intensos, casi táctiles. Jessie Buckley, Paul Mescal y el joven Jacobi Jupe sostienen la historia desde la contención y el desgarrar, sin subrayados ni afectación.

Rodada en localizaciones naturales de Warwickshire, muy cerca del lugar donde nació Shakespeare, la película se impregna de una autenticidad palpable. La luz británica gris, cambiante, casi líquida, se convierte en una aliada emocional. La fotografía de Lukasz Zal refuerza esa sensación de verdad esencial, sin artificios; de aquí la comparación con Malick. En su tramo final apuesta, con una belleza desarmante, por el poder curativo del arte: todo cobra sentido. El dolor sigue ahí, pero Shakespeare lo inmortaliza en una obra cumbre de la literatura y lo eleva a los altares del tiempo, la belleza y la memoria. ●



Hamnet
Dirección:
Chloé Zhao
País: Estados Unidos
Año: 2025
Género: Drama
Público: +12 años

TV / TENDIDO CERO

La crónica de las tardes de soledad



ISIDRO CATEJA
Profesor de comunicación y humanidades

Ahora que Albert Serra ha vuelto a poner patas arriba la plaza patria con su película *Tardes de soledad*, y a modo de homenaje al gran Miguel Ángel Mocho-li, una de las caras veteranas del periodismo taurino en España, hablemos de toros, de los toros en la televisión pública.

Seguro que muchos, por indiferentes o antitaurinos que sean, saben lo que es *Tendido cero*. Es normal



↑ **El torero** Rafael de Julia en el programa del pasado 24 de enero.

porque, en buena parte, es eso que llamaríamos «marca TVE». Encajonado en un horario terrible, en el medio día de los sábados en La 2, *Tendido cero* forma parte, a día de hoy, de la programación cultural de Televisión Española, con el aviso en la web de

que es un programa no recomendable para menores de 12 años. Estrenado el 4 de abril de 1986, es uno de los espacios más veteranos de TVE y una referencia de la información taurina en todo el mundo. Hay crónica semanal de lo que pasa en las plazas,

pero hay mucho más que eso porque, junto a la información, hay también opinión, reportajes, incursiones en el campo bravo para hablar de toros, ganaderos y ganaderías e imágenes del archivo de Televisión Española para recordar que cualquier tiempo pasado fue pasado, y no pocas veces pasado glorioso.

Dirigido y presentado en la actualidad por Belén Plaza, *Tendido cero* es, lógicamente, uno de esos programas considerados de nicho, para amantes de la fiesta nacional, que lo buscan en la emisión convencional y en *rtve.es*; aquí y allende los mares, porque es también santo y seña del Canal Internacional.

Habrà quien piense que a nuestro tiempo le define tener en la televisión pública un programa así. Cancelarían, al menos en esto, a Picasso o a Lorca, sin ir más lejos. Yo, sin ser particularmente taurino, soy de los que piensan que lo que nos define es, más bien, hacer una tragedia de todo menos de aquello que es una verdadera tragedia. ●

Libros



CARLOS GRANADOS
Profesor de Sagrada Escritura de la UESD

Fiel recurso para acercarse a san Pablo

La Biblioteca de Autores Cristianos comenzó en 2014 un inmenso proyecto editorial titulado *Comprender la Palabra*, que va poco a poco completándose. Se trata de una serie de comentarios a todos los libros de la Biblia, Antiguo y Nuevo Testamento. De momento van ya 26 volúmenes. El último comentario se ha publicado recientemente y es el que presentamos en esta ocasión: *Carta a los Gálatas y a los Filipenses*.

Es una verdadera lástima que los católicos tengan habitualmente una formación bíblica tan incompleta. Los propios fieles, conscientes de esta triste limitación, buscan a menudo subsidios para acercarse a la Biblia con más soltura y poder leer sus textos con más fluidez. Saben que las Escrituras contienen tesoros que se les ocultan. La Biblia es testimonio escrito de la revelación divina, una carta del Dios amigo escrita a cada uno de nosotros, ¿cómo no valdría la pena todo esfuerzo por intentar atenderla mejor?

La colección *Comprender la Palabra* es un precioso recurso para ayudarnos a solventar esta situación. Los autores comentan el texto que se lee en la liturgia, es decir, la versión oficial de la Conferencia Episcopal Española. Para los fieles que buscan explicación cabal de ciertos pasajes más oscuros, o preguntan por una introducción

general a algún libro en particular, he aquí un fiel recurso. Son habitualmente comentarios que no defraudan al perito ni confunden al novicio.

Un buen ejemplo es precisamente el volumen que nos ofrece Alberto de Mingo Kaminouchi, redentorista, profesor de Teología Bíblica en la Universidad Pontificia Comillas (Madrid) y en la Pontificia Academia Alfonsiana (Roma); estudioso de reconocido prestigio internacional y buen conocedor de los textos de san Pablo. Su comentario suma a la competencia exegética una visión atenta a la actualización del texto y a las preguntas que provoca en el lector.

La Carta a los Gálatas es uno de los escritos paulinos de mayor brío y agudeza, testimonio de un amor profundo a Cristo que hace decir al apóstol: «Vivo, pero no soy yo el que vive, es Cristo quien vive en mí» (Gál 2, 20). Y la Carta a los Filipenses es una epístola llena de sentimientos de amistad hacia una comunidad particularmente querida por Pablo, en la que también les abre el apóstol su corazón, enamorado de Jesús, para decirles: «Tened entre vosotros los sentimientos propios de Cristo Jesús» (Fil 2, 5). Si el lector quiere disfrutar la Escritura, es decir, leerla con fruto, tiene al alcance de la mano, en este y el resto de comentarios del volumen, una inmejorable ayuda. ●



Carta a los Gálatas y a los Filipenses
Alberto de Mingo Kaminouchi,
BAC, 2025
216 páginas,
15,50 €

RECOMENDACIONES

Sin miedo a la inteligencia artificial

R. M. Q. «Si la IA ocupa el lugar que le corresponde en el mundo, nos ayudará a ser más humanos». Es la idea principal tras este libro que viene muy al hilo del mensaje para la 60 Jornada Mundial de las Comunica-

ciones Sociales, que León XIV publicó el pasado sábado. En vez de una cerrazón a esta tecnología, Jesús López Fidalgo presenta una hoja de ruta para implementarla en sus proyectos de forma ética sin perderse por el camino. ●



IA: Desafíos y oportunidades
Jesús López Fidalgo
Palabra, 2026
149 páginas,
14,15 €



Enmienda de la universidad y filosofía
Miguel García-Baró
Lamba, 2026
149 páginas,
10,92 €

Menos mal que existen los misterios

R. M. Q. Miguel García-Baró pide destruir la idea de que en el mundo no hay enigmas ni misterios y que todo se resuelve con la técnica. A través de una reflexión filosófica profunda, invita a plantearnos qué ecos deja la verdad en nosotros y anima

a compartirlos con los demás para comprobar cómo resuena en ellos. También pide llenar de sentido todo lo que hemos leído anteriormente en los clásicos de la literatura para que ese conocimiento no quede aislado, sino que nos relacione con la vida. ●

John Allen: periodismo, comunidad y amistad

MARCO CARROGGIO

Profesor de Comunicación Institucional en la Pontificia Universidad de la Santa Cruz

«Nunca reduzcas a alguien a su peor momento» era un lema que John Allen jamás traicionó. Refleja su forma de ejercer el periodismo y de relacionarse, como nos recordaba Elise, compañera de vida y trabajo. Para John, la profesión no era lucimiento ni simple transmisión de información, sino un servicio a la comunidad. Fue de los periodistas en lengua inglesa más influyentes en la información sobre la Iglesia. Su columna *The Word from Rome* y su trabajo en *Crux* marcaron un estándar alto de periodismo religioso: textos informativos y analíticos que hacían comprensibles debates complejos con una combinación poco común de profundidad, humor y amplitud de miras. En sus crónicas no había blanco o negro, sino matices. Creía en el periodismo como fuerza de bien, verdad y unión. Publicó exclusivas importantes e incómodas, siempre como servicio. No era raro que terminara siendo amigo y consejero de alguien sobre quien había escrito algo doloroso. Nunca dejaba a nadie en la estacada.

Nos deja lecciones como la presencia: iba a los lugares, hablaba con muchos, escuchaba todas las voces posibles. Durante 30 años lo he visto asistir a congresos especializados para comprender el fondo de los debates, incluso cuando no publicaba nada. Esa presencia daba a sus textos una mirada profunda y poliédrica, una inusual relevancia envuelta de claridad.

Buscaba la relación incluso en medio de la enfermedad. Interrumpió la quioterapia para cubrir el cónclave. Y así tuvo la dicha de comentar la noticia de su vida: el primer Papa estadounidense, el cardenal Prevost para quien, poco antes, había cocinado un plato de *spaghetti all'amatriciana* junto a Elise. En su casa nos reuníamos con frecuencia sus amigos: de todas las instituciones y de ninguna; de todas las sensibilidades. Siempre con atención a la buena comida y al buen vino, que para él eran signo importante de la catolicidad: la religión del banquete y de la comunidad, del abrazo y de la acogida, que rehúye visiones demasiado estrechas o ideológicamente marcadas.

Amaba la precisión. Pocos periodistas publicaron tantas correcciones. Era conocido por sus llamadas para verificar información. Trabajaba la claridad. Fue un gran intérprete de la Iglesia, capaz de explicar con metáforas deportivas, culturales o con *Los Simpson*. Cuando trabajaba se aislaba por completo, lo que le permitió escribir libros que han hecho escuela, sobre Benedicto XVI y Francisco, las documentadas obras sobre el Opus Dei o la Santa Sede, o más recientes sobre el cónclave o la persecución de cristianos.

Formó a numerosos periodistas y construyó comunidad en la redacción. En su funeral resonó una palabra: amistad. Colegas, fuentes informativas, chefs y hasta algunos protagonistas de sus informaciones incómodas acudieron a despedirlo para decirle: «Gracias, amigo, descansa en la paz de Dios». Porque para John lo primero era la persona y la comunidad. Fue el sentido de su periodismo. ●

Antonio

«Tiene que venir algo bueno; si no, la vida sería una gaita»

LOS ANAWIN



JUAN LUIS
DÍAZ VÁZQUEZ-
MAYORDOMO

A sus 85 años, Antonio nos espera sentado en su habitación, en una planta reservada para enfermos que reciben cuidados paliativos. Sabe desde hace días que le van a hacer una entrevista, así que cuando entramos apaga el televisor y comenzamos a hablar. Lo hacemos comenzando por su Atleti. Es uno de los *anawin*, los que solo tienen a Dios, y sabe mucho de esperanza.

Me han dicho que tiene algo en los pulmones...

—No me puedo levantar. Con decirte que en un mes no he salido del hospital y de la habitación... Veo lo que hay por la ventana. Me gustaría darme una vuelta a ver esto.

¿Cuánto tiempo lleva así?

—Muchos años. Ya cuando la pandemia me encontraba mal.

¿A qué se ha dedicado? ¿Qué ha hecho en la vida?

—Siempre he trabajado en el sector de la óptica. Con 14 o 15 años lo hacía con un representante, yo le llevaba el malecón con las muestras. Luego, cuando se murió el jefe, mi hermano y yo montamos una óptica en Madrid. Era el año 1965. Y ahí he estado siempre.

¿Hasta cuándo?

—Hasta hace poco. El negocio lo empecé a llevar un sobrino y yo iba por las mañanas ahí y me entretenía un rato. No

J. L. V. D.-M.



↑ Antonio en su habitación de la Fundación Hospitalarias Madrid.

despachaba, pero a lo mejor hacía algún arreglo. Pero eso se terminó. Sabes por qué, ¿no? Por el tabaco.

¿Ha fumado mucho en su vida?

—Bueno, una media de un paquete diario. He hablado con amigos y con gente mayor que yo que aseguran haber fumado tres al día. Yo no tanto, pero al final me ha hecho esta pena.

Aparte de la óptica y del Atleti, ¿qué aficiones ha tenido en su vida?

—No tuve familia ni me casé. De joven montaba en bicicleta con los amiguetes. A lo mejor nos íbamos a la sierra, subíamos por Navacerrada y bajábamos por Cotos. Pero luego vino la mili y dejé lo de los pedales. Del Atleti soy... ¡porque soy del Atleti!, pero he ido pocas veces al campo.

¿Y los días que libra?

—Los domingos iba a pescar a los pantanos de Entrepeñas y Buendía. A veces pescaba algo y a veces no.

¿Y ahora a qué dedica el día?

—Para pensar no tengo tiempo. Por el día pongo la tele y la estoy mirando: una película, un partido de fútbol, lo que sea. Por la noche apago la televisión y enciendo la radio.

¿Le gusta la radio?

—Bueno, me acompaña. Me gustan más las conversaciones que la música. La escucho hasta que me quedo dormido. Así no pienso, porque si pienso... Lo que tengo no tiene arreglo, no voy a poder estar como yo quiera.

Cuando mira atrás a sus 85 años de vida y piensa en todo lo que ha experimentado, ¿qué le pasa por la cabeza?

—Lo primero, me arrepiento de haber fumado. Si no lo hubiera hecho ahora estaría bien, podría andar. Porque yo he cogido el coche hasta después de la pandemia.

«Si soy bueno, voy a estar bien; y si soy malo, lo voy a pasar mal. Entonces, pues a ser bueno, que no cuesta ningún trabajo»

¿Es usted creyente, Antonio?

—Sí, creo en Dios. Lo que pasa es que no iba a Misa, solo lo hacía de vez en cuando. Pero pienso en Dios todos los días, rezo lo que tengo que rezar. En lo que va a venir no quiero pensar.

¿Podría ser algo bueno?

—Hombre, supongo que tiene que ser algo bueno, porque si no, la vida es una gaita. Si todo el mundo pensara que después no hay nada, entonces todo el mundo podía ser malo. En cambio, si soy bueno, voy a estar bien; y si soy malo, lo voy a pasar mal. Entonces, pues a ser bueno, que no cuesta ningún trabajo.

¿Hay algo que se haya quedado sin poder hacer en su vida?

—No, porque las pocas cosas que he podido querer las he tenido. De pequeño, con 10 o 12 años, me regalaron unos patines. Luego me regalaron una bicicleta y después de la mili tuve una moto. Y luego he tenido varios coches. ¿Qué más voy a querer? ¿Un avión? ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

